31761 09545110 0

PRESENTED TO

THE LIBRARY

BY

PROFESSOR MILTON A. BUCHANAN

OF THE

DEPARTMENT OF ITALIAN AND SPANISH

1906-1946

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/menndezypelayohi00parp

C. Parpal y Marqués

Menéndez y Pelayo

HISTORIADOR

DE LA

Literatura Española

Barcelona :: 1912

PUBLICACIONES DEL MISMO AUTOR

Fundación de la iglesia de Santa María de Ciudadela de Menorca, después Catedral de Menorca. —Ciudadela, 1899.

El deber de obediencia según Santo Tomás.—Barcelona, 1898.

Rubió y Ors, historiador.—Barcelona, 1899.

Las ideas de gobierno sustentadas por Santo Tomás de Aquino.—Barcelona, 1899.

La Conquista de Menorca en 1287 por Alfonso III. Barcelona, 1901.

Felipe Ariosto, pintor del siglo XVI y su obra para la Generalidad del Principado Catalán.—Barcelona, 1901.

La libertad de enseñanza según la ley fundamental de España.—Barcelona, 1903.

La invasión turca en 1558 en Ciudadela de Menorca.—Barcelona, 1903.

Vademecum del Bachiller.—Resumen de las asignaturas que constituyen la 2.ª enseñanza. (En colaboración con D. F. Puig y Detrell). - Barcelona, 1903.

El Dr. Garriga y Nogués.—Barcelona, 1906.

Dietario de Barcelona en la década de 1767 a 1777 según un manuscrito inédito.—Barcelona, 1907.

El Pontificado de Pío X.- Barcelona, 1908.

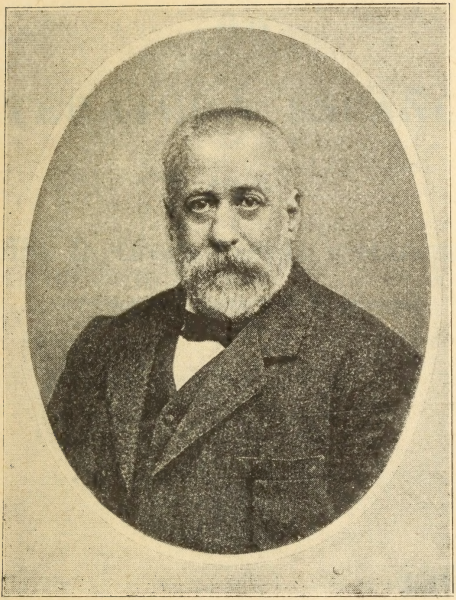
Programa de Lengua y Literatura española para el curso de vacaciones de 1908-909 en la Universidad de Barcelona.

La Edad de oro de la Literatura española.—Programa de la serie de conferencias dadas en la Universidad de Barcelona en 1911.

EN PRENSA

De mis apuntes para la Historia del Libro.

Lecciones de Antropogeografía.



LS
M5427
·Ypa

MENÉNDEZ Y PELAYO

HISTORIADOR

DE LA

LITERATURA ESPAÑOLA

POR EL

DR. D. COSME PARPAL Y MARQUÉS

Profesor de la Universidad de Barcelona

490213

20. 4 · 49

BARCELONA

—

IMPRENTA DE LA CASA PROVINCIAL DE CARIDAD

Calle de Montalegre, núm. 5

1912

TORPE mi pluma, como nunca, no acierta a trazar palabras en el papel para poderlas leer en esta solemnidad, * y es que, a la angustia del plazo impuesto y al agobio de otras atenciones que sobre mí pesan, se añade en esta ocasión una infantil timidez ante la magnitud de la empresa.

Lo que se permite a un articulista, cuando en el vértigo de la moderna vida literaria, mejor diré periodística, ha de llenar galeradas para decir al público algo que sea de actualidad, y la actualidad mayor es la que da la muerte, pues ella abre con la tierra para el cuerpo, los elogios y ditirambos, tanto más ridículos cuanto más grande es el genio a quien

---

* Sesión celebrada el día 30 de Junio de 1912, en el Paraninfo de la Universidad de Barcelona, presidida por las autoridades y organizada por el Centro Monárquico Conservador.

se dedican; lo que se tolera a un panegirista de una celebridad de aldea, no le es lícito al que ha de hablar de esos genios que sólo nacen cuando Dios lo quiere para señalar jalones en la Historia de la Humanidad, y ahí tenéis explicado el motivo de mi inseguridad y torpeza.

Yo no puedo hablar de Menéndez y Pelayo como un vulgar orador, ni como cualquier atrevido estilista. El mayor y más grave inconveniente con que tropiezo para tomar parte en este acto, no estriba en que tenga presente el precepto del predilecto poeta latino de nuestro polígrafo,

Sumite materiam vestris, qui scribitis, aequam viribus et versate diu, quid ferre recusent quid valeant humeri [1]

sino en ser devoto admirador, fiel discípulo del maestro muerto, estudiante perpetuo de sus obras, y de ahí que me salgan al paso, cual fantasmas que entorpecen mi pluma, preceptos del sabio que exige estudio, precisión

---

1 *Horacio.—Epistola ad Pisones*, versos 38-40. En la *Biblioteca de autores griegos y latinos*, que editada por la ACADEMIA CALASANCIA dirige, junto conmigo, mi docto compañero el Dr. Don Luis Segalá y Estalella, se ha publicado el texto latino con la traducción literal castellana de D. M. Verdaguer y Callís, catedrático, y las en verso castellano y catalán de D. Juan Gualberto González y de D. Antonio M. Fábregas, escogida la primera de ellas, entre las otras castellanas, por reputarla D. Marcelino Menéndez y Pelayo la mejor de todas. Así me lo escribió en cariñosa carta.

y seriedad en toda clase de trabajos. El trazar una biografía «con la extensión y copia de datos que la importancia del personaje requiere y que el gusto moderno, cada vez más exigente y curioso, reclama con razón en las historias de los varones preclaros, si no han de degenerar en insulsos panegíricos» [1], es cosa que no se atrevió a hacer Menéndez y Pelayo en honor de Milá y Fontanals, y ¿creéis posible pueda hacerlo yo del gran santanderino, cuando apenas me resta tiempo para recibir toda la claridad de sus enseñanzas y leer conscientemente todos los escritos que constituyen su portentosa herencia?

Cuanto más grande es el genio más años han de pasar para comprenderlo bien y analizarlo y abarcar toda su labor. Cerca de cuatro lustros hace que lo leo y estudio, y cada año se me figura que lo conozco menos: en trabajos leídos dos y tres veces, al releerlos de nuevo encuentro enseñanzas que no había aprendido, hallo siempre nuevo deleitoso néctar que me convida a no dejar de la mano ni un instante estos libros, los más españoles de nuestros días, los más acabados en su género.

Querer abarcar en su conjunto, en compen-

---

1 *El doctor D. Manuel Milá y Fontanals. — Estudios de crítica literaria.* — Quinta serie. —Madrid, 1908, pág. 9.

diosa síntesis la magna obra de Menéndez y Pelayo, sería empresa parecida a la de aquel loco que para estudiar y ver el sol fijó sus ojos en el astro rey y cegó ante su luz intensa. Mejor conocimiento tiene de la estrella que nos alumbra el que, ni sabio, ni ignorante, imagina cómo estaba el mundo, sumido en eterna obscuridad, antes de que el Creador tachonara el firmamento de astros luminosos y admira nuestro sol como centro del sistema planetario, de ese harmonioso conjunto, perenne himno de obsequio y alabanza al gran Artífice.

Es esta idea que me seduce para hablaros de Menéndez y Pelayo; lo diré en pocas palabras, en las necesarias para que sirvieran de tema a un trabajo concienzudo y que yo no haré más que difumar: significación histórica de Menéndez y Pelayo en la Historia de la Literatura española. Tal es el enunciado ofrecido, en el cual cabe fijar perfectamente la importancia de la labor del maestro, la adecuada aplicación de este dictado, examinando cómo andaba nuestra Historia literaria, la Historia de nuestra cultura, antes de aparecer nuestro genio, y cómo la deja ahora al morir, en edad demasiado prematura, que mucho más de lo que hizo, con ser tanto, cabía esperar produjera, si Dios no hubiese dispuesto pasa-

ra tan pronto a recibir eterno descanso en el Empíreo, donde entró con los laureles de la inmortalidad alcanzada en vida.

Es el siglo XVIII en la Historia de España un período de negaciones para el pueblo español. No hemos de achacar solamente la marcada decadencia de dicha centuria a la dinastía impuesta en España por Luis XIV de Francia, ni tampoco a la Enciclopedia, ni mucho menos a intolerancias religiosas, que no existieron, de tiempos pasados. Creemos que fueron varias las concausas que contribuyeron al aletargamiento de nuestra raza, a la postración de la nación, tanto más postrada cuanto más absorbía su savia el Estado centralista, a la usanza francesa, y sin duda que contribuyó también al agotamiento de fuerzas aquella esplendorosa Edad de oro, que abarca dos siglos, caso único en la Historia de los pueblos, con la plétora de vida que animó todas las manifestaciones de la humana actividad: dando aliento a nuestros capitanes, fortaleza a los santos, genio a los artistas, inspiración a los poetas, ciencia a los sabios, de tal suerte, que, escribiendo la Historia de España de aquellas centurias, se escribe la del Mundo.

Lo cierto es que, por un lado este desfallecimiento de la vida nacional, que pedía descanso, y por otro la Corte de Luis XIV,

que ataviada en parte con los despojos de España, con las migajas de nuestro ingenio, deslumbraba e imponía sus leyes, no hubo en la Península ibérica labor netamente nacional, genuinamente española, y en las contiendas entre afrancesados y tradicionalistas, hay que sonrojarse al ver como algunos de éstos resultaban más influídos de las corrientes pirenaicas que los mismos a quienes combatían.

¿Qué resta a las letras españolas de la décima octava centuria? ¿Qué nos legaron aquellos tiempos que el genio epigramático de D. Juan de Iriarte resume en el famoso dístico:

Gallicus Hispanis habitus, saltatio, vestis,
Lingua, cibus, morbus Gallicus ipse placet [1]

y en los que la musa festiva de Jorge Pitillas empuña el látigo contra los malos escritores y el P. Feijóo ha de romper lanzas en favor de la primacía del castellano sobre el francés? ¿Qué frutos podían dar aquellas gentes vergonzantes que ante los halagos de los fuertes y las pingües rentas de los potentados, ayudaban, toleraban y aplaudían a un Conde de Aranda, supremo dictador en el orden litera-

---

1 *Menéndez y Pelayo.* — *Historia de las ideas estéticas en España.* — Segunda edición.—Tomo V (Siglo XVIII).—Madrid, 1903, página 196, nota.

rio, como en todas las manifestaciones de la vida nacional, que si colmaba de distinciones a los reformadores y los protegía descaradamente, perseguía a la vez, a escritores como Huerta, confinado al Africa [1], o condenaba a Idiáquez por haber llamado fatuo a Su Excelencia? [2]

El conceptismo y el culteranismo prepararon el terreno en que debía desenvolverse este nuevo período de nuestras letras, con un cambio de gusto verdaderamente negativo, obra de gramáticos y preceptistas, que sobre fundar la Academia Española para depurar el lenguaje ¡el rey francés velando por nuestra lengua!, llenaban las imprentas de traducciones de Corneille y Racine, estudiaban en París, recibiendo las ideas disolventes que sembraban los enciclopedistas, levantaban bandera con la *Poética* de Luzán, fundada en las prescripciones de Boileau, aunque sin descuidar las de los clásicos e italianos, detestaban a Lope y Calderón, no tenían noticia de Alarcón y Tirso, que debió ser resucitado por una buena librera de la Puerta del Sol [3], pedían a voz en

---

1 *Iriarte y su época*, por *D. Emilio Cotarelo y Mori*.—Madrid, 1897, pág. 72 y siguientes y Apéndice.

2 *P. Luis Coloma, S. J.—Retratos de antaño*, pág. 272.

3 «Muerto Tirso, murieron también sus obras .... Por los años de 1733 y 34 reimprimió algunas de las que figuraban en los cinco

grito la prohibición de los autos sacramentales, como hizo Blas Nasarre, o tildaban con Marujón el *Quijote* de obra funesta, de suerte que bien pudo afirmar el desconocido Jaime Doms que Montiano, Nasarre y Luzán constituían el triunvirato poético contra el crédito literario de la antigua España.

No conviene, sin embargo, que recarguemos de negros colores este cuadro de la España literaria del siglo XVIII, tal vez la menos conocida. No hay duda que el neoclasicismo francés había sentado sus reales en España y de su influen-

---

tomos legítimos de Tirso cierta D.ª Teresa de Guzmán, que tenía lonja de comedias en la Puerta del Sol; pero no dió ninguna nueva, porque no las conocía.» *Nueva Biblioteca de Autores españoles*, bajo la dirección del *Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Comedias de Tirso de Molina.*—Tomo I. — Colección ordenada e ilustrada por *D. Emilio Cotarelo y Mori*, de la Real Academia Española.—Madrid, 1906, pág. LXXIV.

A ello se refieren las siguientes palabras: «En cuanto a la crítica—¡doloroso es confesarlo! —baste decir que en todo el siglo XVIII no suena el nombre de Tirso ni aún en boca de los contados, aunque entusiastas defensores de nuestra dramática .... Dos menciones debió el soberano poeta a todo el siglo XVIII; la que el P. Alcázar dedicó a su defensa de la dramática y el docto jesuíta Arteaga al carácter de D. Juan. Esto y una modesta reimpresión de sus comedias (la de D.ª Teresa García) fué cuanto hizo por el glorioso fraile de la Merced, aquel siglo que se cerró dignamente con el decreto prohibitorio de lo mejor de nuestro teatro Clásico.»—*Blanca de los Ríos de Lampérez.—Del siglo de oro* (Estudios literarios con prólogo del *Excelentísimo Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo.* —Madrid, 1910, página 8.

Menéndez y Pelayo. — Historia de las ideas estéticas en España. — Segunda edición, tomo V. (siglo XVIII). — Madrid, 1903, página 153.

cia participaron la poesía lírica y la épica o narrativa, aun cuando Valera [1] sostenga que en ella no hay la huella más leve de la imitación francesa, reconociendo sin reparos que en lo que más eficaz y lastimosamente se dejó sentir fué en el teatro, no porque acabase con nuestra literatura dramática, sino porque careció de inspiración propia y dichosa para crear un teatro que no desmereciera al que, por ser contrario a los nuevos preceptos, se censuraba. Pero ya que no en la tragedia ni en el drama, la nueva escuela crítica no pudo ahogar la inspiración en la comedia, ni mató la originalidad, ni cortó al ingenio sus alas, como lo demuestra primero Ramón de la Cruz y luego Moratín.

Los dos Moratines renovaron también el gusto de la antigua poesía nacional en algunos romances, y en cuanto a la lírica el impulso fué más español que extranjero, no en el centro sino en la periferia. Antes que en Madrid, despertó la Musa española primero en Salamanca y después en Sevilla, imitando a Fray Luis de León, Diego González; a Villegas, Cadalso, y a Góngora, Iglesias, para dar el

---

1 *Florilegio de poesías castellanas del siglo XIX.* Con introducción y notas biográficas y críticas por *Juan Valera,* de la Real Academia Española.—Tomo I.—Madrid, 1902, pág. 7 y siguientes.

cetro de la lírica de estos tiempos a Meléndez Valdés, más tierno e inspirado, aunque no tan fogoso, que Quintana y Gallego.

Importa, pues, no ver sólo negros nubarrones en el cielo del siglo XVIII. Cierto que la hegemonía de Francia fué completa, que toda clase de libros franceses fueron el alimento espiritual de nuestros paisanos, que muchos se educaron en París, que hubo un profundo cambio en las costumbres e ideas españolas, que privaron entre la aristocracia los afeminados y volterianos abates y los repugnantes petrimetres y las preciosas ridículas damiselas, que fueron substituídos el misterioso embozo de la capa con el descubierto cuello de la ceñida casaca, la cortante hoja toledana de tosco colorín con el inofensivo espadín de áureo puño, que en vez de correr mundo hallando y provocando aventuras de todo género se contentaban con leer en el seguro de su gabinete la *Historia general de los viajes,* que durante más de diez años les suministraba cotidianamente el *Diario de Madrid* [1], es cierto todo esto, pero no lo es menos que en el siglo XVIII hallamos algo bueno, poesías selectas, como mostró en imperecede-

---

1 *Iriarte y su época,* por *D. Emilio Cotarelo y Mori.*—Madrid, 1897, pág. 36.

ro libro el Marqués de Valmar [1], y el nacimiento, podríamos decir, de la Historia literaria española, como ha enseñado Menéndez y Pelayo [2].

«Nunca, antes del siglo XVIII, dice el maestro [3], la literatura española había vuelto atrás los ojos para contemplarse y juzgarse a sí propia. A la edad de creación espontánea y exuberante sucedió una edad de retórica y de preceptismo, cimentada en parte en doctrinas y modelos extranjeros, y en parte, mucho mayor de lo que se cree, en tradiciones y ejemplos nacionales», y es curioso el hecho que, aun aquellos mismos que se muestran más fervorosos de la nueva escuela pseudoclásica, gusten de conservar lo español. Así Llaguno, el colaborador del conde de Aranda, vela por la conservación del único códice del Cantar del *Mío Cid* [4], que en las postrime-

---

1 *Biblioteca de Autores españoles [desde la formación del lenguaje hasta nuestros días.—Poetas líricos del siglo XVIII.*—Colección formada e ilustrada por el *Excmo. Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto*, de la Academia Española. – Tomo I. Madrid, 1869. Corresponde al volumen LXI de la *Biblioteca.*

2 *Historia de las ideas estéticas en España.*—Tomo III, volúmenes 1.° y 2.°

3 *Menéndez y Pelayo.—Antología de poetas líricos castellanos desde la formación del idioma hasta nuestros días.*—Tomo I.—Madrid, 1890, pág. XIX.

4 *T. A. Sánchez. — Colección de poesías anteriores al si-*

rías del siglo XVIII estudió por primera vez el verdadero creador de esta rama de la Historia literaria española D. Tomás Antonio Sánchez; Nasarre reimprime el Quijote de Avellaneda y las comedias de Cervantes (1745). D. Luis Joseph de Velázquez escudriña los *Orígenes de la poesía castellana,* si bien su trabajo resulta una exageración de las exageraciones de Nasarre, mientras el famoso escritor valenciano D. Gregorio Mayans pone empeño en restaurar la prosa castellana y vulgarizar nuestros grandes escritores del Renacimiento: Saavedra y Fajardo, Cervantes, Valdés, etc., alaba la *Celestina,* conoce el *Cancionero* del Castillo y todo ello lo compendia en una *Retórica,* de gran mérito, por hallarse empedrada de ejemplos de autores españoles castizos, puros y elegantes.

¿Qué más? Citando sólo las polémicas famosas que sobre el teatro llenaron buena parte del siglo XVIII, las cuales dan en parte por resultado que resuciten Alarcón y Tirso y se recojan piezas inéditas que se publican junto con otras olvidadas, hallamos notas críticas de valor en el *Diario de los literatos* (1737-1742), y se inician los estudios de los poetas españo-

---

glo XV, - I, pág. 220. Citado por *R. Menéndez y Pidal.* — *Cantar de Mío Cid.* I. Madrid, 1908, pág. 1 y 2.

les de la Edad de Oro con el famélico y tabernario D. Francisco Mariano de Nipho, que, apesar de ser chavacano y vulgar, prestó un buen servicio bibliográfico con su *Caxón de sastre* (1760); con Mayans, que publicó las poesías de Fr. Luis de León (1761); con Velázquez, las de Francisco de la Torre atribuídas a Quevedo (1751),y con Azara, las de Garcilaso (1765).

De la famosa Fonda de San Sebastián sale la *Colección de poesías castellanas traducidas en verso toscano* e ilustradas por Conti [1]; las obras de Fr. Luis de Granada, publicadas por Muñoz; unas notas críticas a Saavedra Fajardo debidas al presuntuoso abate Guevara; la colección de Villegas, hecha por Vicente de los Ríos, a quien se la usurpó D. Juan Joseph López de Sedano, el famoso autor del *Parnaso español* (1768-1778), colección que murió airadamente a manos de Iriarte.

Y podremos callar los nombres de los Padres jesuítas «expulsados vandálicamente por el Gobierno de Carlos III», «arrojados de su patria en un solo día sin forma de juicio ni proceso» [2]. Andrés, Llampillas, Hervás, Serra-

---

1 *Vittorio Cian. — Italia e Spagna nel secolo XVIII. — Giovambattista Conti e alcune relazione letteraria fra l'Italia e La Spagna, nella seconda metà del Settecento.* — Torino, 1896.

2 *Menéndez y Pelayo. — Historia de las ideas estéticas en España.* Tomo III (volumen segundo). — Madrid, 1886, pág. 99 y 100. —

no, Masdeu y tantos otros preclaros hijos de San Ignacio, hicieron resplandecer en Italia la ciencia española y cuidaron del estudio de nuestras letras, reivindicando sus glorias y rebatiendo a sus detractores, así como en España dedicaron sendos trabajos a nuestra literatura Velázquez, el P. Sarmiento, Quintana, el escolapio P. Estala, Moratín, estudiando los orígenes de nuestro teatro, y Capmany, nuestro D. Antonio Capmany, creador de la antología histórica en prosa.

Digna preparación para la labor que debía realizarse en el siglo XIX fué la del XVIII. El movimiento literario, llamado Romanticismo, que apareció en España en el primer tercio de la anterior centuria, cambió por completo el orden hasta entonces seguido, y ayudado por la Estética, ciencia nueva, sentó las bases sobre las cuales había de descansar la Historia literaria, y enseñó cómo ésta debía de ser entendida. El Romanticismo abrió las puertas a toda la literatura nacional, a todos sus géneros, y a este movimiento se deben los trabajos de Piferrer, Aguiló y Durán, cuyo *Romancero general,* ha dicho Wolf que tuvo el gran méri-

---

Nuestro ilustre polígrafo había dedicado algunos trabajos a la excelente y patriótica labor de los PP. Jesuítas en Italia y prometido otros, que, desgraciadamente, no publicó.

to de provocar una apreciación de la literatura nacional libre de prejuicios, volver a despertar el amor a la poesía popular y volver a poner en honor los romances [1].

Y preparado el campo, abonado el terreno, pudo nacer ya la Historia literaria española con el laudable trabajo de Gil de Zárate, y la Historia de la Edad Media de nuestra literatura de Amador de los Ríos, mientras D. Manuel de Rivadeneyra, ayudado por Aribau, emprendía la obra colosal y meritísima de la *Biblioteca de autores españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días,* de la que, tras muchos desvelos, apareció el primer tomo en 1846, y con sinsabores se pudo llegar a los 70 de que consta, llenos de estudios interesantes de González Pedroso sobre los autos sacramentales; de Gayangos acerca los Libros de Caballería; de D. Vicente de Lafuente tratando de los místicos; de Hartzenbusch, Mesonero Romanos, Fernández Guerra estudiando el teatro...

Y hemos llegado ya a la época, a los días de Menéndez y Pelayo, el apóstol de la intelec-

---

1 *Fernando Wolf. — Historia de las literaturas castellana y portuguesa,* traducida del alemán por *Miguel de Unamuno,* con notas y adiciones por *M Menéndez y Pelayo.* — Segunda parte. — Madrid. La España Moderna, pág. 99.

tualidad española. No extrañéis la falta de un nombre glorioso entre sus predecesores, que de intento lo he callado para enlazarlo con áurea cadena con el no menos ilustre de su discípulo.

Milá y Fontanals, he aquí el nombre y el hombre. «Perteneció, dice su más ardiente admirador en tierra catalana [1], a la briosa generación venida a la luz en la segunda decena del siglo pasado, que entró con banderas desplegadas por el campo del romanticismo, el cual encerraba en Cataluña no sólo un problema literario, sino otro más trascendental de renovación de su propia vida. Nacido en el confuso linde de dos épocas distintas, poco podía pensar en sus años juveniles, cuando le aquejaba la generosa dolencia romántica, que iba a ser el iniciador de importantes direcciones en la evolución de las ideas literarias en España, y que en el desbordado movimiento que alboreaba, la crítica póstuma había de señalarle el papel glorioso de adoctrinador y cau-

---

1 El *Dr. D. Antonio Rubió y Lluch. — Anuario de la Universidad de Barcelona. — 1907-08 — Pág. 198.* En este Anuario, tercero de la hermosa serie que espléndidamente publica el actual Rector de la Universidad de Barcelona, Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Bonet y Amigó, Barón de Bonet, se insertan las oraciones inaugurales de Milá y Fontanals en los cursos de 1845-46 y 1865-66 (pág. 255 y 269), y la monografía sobre Milá y Fontanals de Menéndez y Pelayo.

dillo de las mismas huestes en que se alistaba como modesto soldado».

Milá se nos presenta como el primer crítico en nuestra bibliografía literaria, y su método histórico comparativo fué una revelación para España. Usólo sin alardes de erudito y sin el amasijo a que éstos son propensos cuando en su afán de citas y acopio de materiales no distinguen lo bueno de lo malo. El profesor de Estética, era, antes que todo, hombre de gusto, y sabía distinguir el oro de la escoria, y aun cuando mostróse entusiasta de las cosas de su tierra y de las del tiempo añejo, no fué nunca un fetiquista de lo popular, ni un sectario catalanista. Fué un hombre bueno, que medía todas las cosas con la mesura de la Bondad, Belleza y Verdad, trilogía augusta que preside a los genios y los impulsa a buscar los destellos de ella en las cosas creadas, para introducirse en las regiones de lo imperecedero e inmortal.

Milá fué el precursor de Menéndez y Pelayo, fué la piedra de toque de su talento excepcional. El formó la briosa musculatura intelectual de aquel joven estudiante forastero, que supo dar cima y espléndida corona a la labor magna nacida en la escuela catalana, no aprovechada en Barcelona, más que en parte: en los trabajos de investigación histórica de nuestros Archivos. Condolámonos que nuestra

juventud y la generación pasada, se haya extraviado de aquella norma trazada por Milá y por Llorens y por Rubió. Ellos hicieron patria, ellos honoraron nuestra tierra como deben amarla todos los que la quieran levantarla, ellos no quisieron darle pleitesía sin conocerla, y conociendo su espíritu, vivificarlo y darle alientos. Si después de ellos, si en nuestros tiempos se hubiese cuidado de este generoso empeño en vez de estériles bizantinismos, no habría habido esta laguna, aun no cerrada, en la Historia de la cultura catalana.

Menéndez y Pelayo no desperdició las enseñanzas del gran Milá, «en esta escuela, me eduqué—dice—primeramente, y aunque la vida del hombre sea perpetua educación y otras muchas influencias hayan podido teñir con sus varios colores mi espíritu, que, a falta de otras condiciones, nunca ha dejado de ser indagador y curioso, mi primitivo fondo es el que debo a la antigua escuela de Barcelona, y creo que, substancialmente, no se ha modificado nunca» [1]. Aquí aprendió Menéndez y Pelayo el modo de pensar, histórico, relativo y condicionado, y aquí le enseñó Milá la manera de tener clara conciencia de nuestro pasado, los

1 *El Dr. D. Manuel Milá*, ob. cit., pág. 5.

hábitos de probidad científica, la disciplina en el espíritu propio y en los ajenos; en una palabra, aquí se sujetó su claro entendimiento a esta gimnasia intelectual del estudio, la reflexión, el orden mesurado y metódico que da a su obra el carácter de definitiva.

¿Y a quién mejor que a Menéndez y Pelayo se puede dar el dictado de historiador de nuestra literatura? «La denominación crítico-artístico o crítico-literario, dice Croce [1], se emplea en varios sentidos: ora se aplica al erudito que trabaja al servicio de la literatura, ora al historiador que expone en su realidad las obras de arte del pasado, ora a entrambos. Algunas veces se entiende por crítico al que juzga y describe las obras de la literatura contemporánea, y por historiador al que se ocupa de obras más remotas. Empleos lingüísticos y distinciones empíricas y falaces, ya que solamente hay verdadera diferencia entre erudito, hombre de gusto e historiador de arte, puesto que son términos que señalan tres etapas sucesivas de trabajo, cada una de las cuales tiene una independencia relativa de la etapa posterior, no de la precedente. Se puede ser, como

---

1 *B. Croce. — Estética como ciencia de la expresión y lingüística general.* Versión castellana, corregida por el autor, de *José Sánchez Rojas.* — Madrid, 1912, pág. 184.

hemos dicho, simples eruditos, poco capaces de comprender las obras de arte; se puede ser también eruditos y hombres de gusto, aun siendo incapaces de escribir una página de historia artística o literaria; mas el historiador verdadero y perfecto, conteniendo en sí mismo como precedentes necesarios al erudito y al hombre de gusto, debe añadir a esta cualidad las de comprensión y representación históricas».

Este texto del famoso napolitano, admirador de nuestro Menéndez y Pelayo, parece escrito para él, que supo, cual ninguno, escudriñar la esencia de la Historia, y al mostrarse sacerdote supremo de ella, nos dió admirables reglas para cultivarla [1] y nos mostró el secreto de todas las obras de este género por él escritas, en las que hay todo el culto a la verdad, que la Historia, como ciencia, exige, y toda la amenidad en el estilo, que como arte literario reclama.

«La historia literaria, lo mismo que cualquier otro género de historia, tiene que ser una creación viva y orgánica. La ciencia es su punto de partida, pero el arte es su término, y

1 *Menéndez y Pelayo. — De la Historia considerada como obra artística.* — Discurso de entrada en la Real Academia de la Historia (1883). — *Estudios de crítica literaria.* — Primera serie, 2.ª edición. — Madrid, 1893, pág. 81 a 135.

sólo un espíritu magnánimo puede abarcar la amplitud de tal conjunto y hacer brotar de él la centella estética. Para enseñorearse del reino de lo pasado, para lograr aquella segunda vista que pocos mortales alcanzan, es preciso que la inteligencia pida al amor sus alas; porque, como dijo Carlyle, «para conocer de veras una cosa hay que amarla antes, hay que simpatizar con ella» [1], augustas palabras del veneradísimo maestro, sólo a él aplicables con toda su plenitud, ya que en alas del amor fué su inteligencia escudriñando toda el alma española, toda el alma ibérica.

Provechosa enseñanza de gran trascendencia en nuestros tiempos surge de la labor del maestro: su neto españolismo, su nacionalismo consciente, su alma española. El nos muestra cómo desconocemos mucho de lo nuestro, y por este desconocimiento acudimos a buscar en tierras extrañas lo que tenemos en la nuestra. A nadie puede darse con más justicia el título de restaurador de la Ciencia española como a Menéndez y Pelayo.

El nos hizo ver cómo las lenguas castellana y catalana fueron, entre las romances, las pri-

---

1 *Discurso* leído en la Academia Española en la recepción de D. Francisco Rodríguez Marín. — *Estudios de crítica literaria.* — Quinta serie. — Madrid, 1908, pág. 295.

meras utilizadas por las matemáticas y la astronomía y la filosofía y la teología; él nos enseñó que teníamos un novelista medioeval superior a Boccaccio; él descubrió la existencia de una filosofía española, precursora de la de los padres de la moderna; él mostró cómo el teatro francés y el italiano nutriéronse del nuestro; él defendió a nuestra cultura del estigma de intolerancia con que se la tildaba; él pasó revista a nuestros artistas y preceptistas para probar su valía; él, en fin, con la documentación precisa, exigida por la analítica ciencia actual, descubrió el genio español para proclamar *urbi et orbe* su valía, su fecundidad, su vigor y lozanía.

Nuestro maestro, más que español, es ibérico, y casi diría que en él se encarna toda la raza latina, reivindicada por él en estos tiempos en que se nos habla de la inferioridad de la misma. Busca siempre Menéndez y Pelayo este entronque de lo de ayer con lo de hoy, y citando sólo obras lo vemos en el *Horacio en España,* en la *Antología de poetas líricos,* en los *Orígenes de la novela* y en la *Historia de las ideas estéticas,* descubriéndonos en todas ellas la fecundidad del alma latina, heredada por España y por España transportada allende los mares.

Y viendo en admirable abstracción el genio

ibérico, que muéstrase con tres lenguas perfectas y hermosas, si escudriña los tesoros de la castellana y nos enseña todo su joyel, nos dice lo que fué la gallego-portuguesa, y amorosamente ensalza a la catalana, que oyó y amó cuando en nuestra patria se deslizaron años de su vida, y como la Iberia no termina ni en los lindes del Mediterráneo ni en las costas atlánticas, encuentra Menéndez y Pelayo el alma ibérica en las naciones americanas, y sus poetas y sus hombres son estudiados y presentados de tal suerte, que es el primer historiador de las letras hispano-americanas, y el gran compendiador de las glorias de la raza más fecunda que han visto los siglos.

Y volviendo al texto de Croce, ved como tiene adecuada aplicación al genio portentoso de nuestros días: fué erudito, con erudición tan prolífica, que él solo realizó labor capaz de ocupar a muchos talentos y tesis por él desarrolladas han quedado ya como definitivas; fué hombre de gusto, con todas las exquisiteces del que merece el privilegio de conocer los arcanos de la belleza, y tuvo esta comprensión y representación históricas, que él exigía a toda obra de este género, y la benévola austeridad de Menéndez y Pelayo no exigió jamás de los otros lo que él no practicase.

Menéndez y Pelayo como historiador tiene

toda la fuerza del erudito y todo el arte del poeta. Diríase que trazaba su semblanza cuando refiriéndose al autor de *Les origines de la France contemporaine,* de quien se declaraba admirador, escribía: «es el crítico inspirado y *sugestivo,* el artista que con sus descripciones vuelve a crear las obras de arte y les da en ocasiones vida más intensa y duradera que la que lograron de su primer artista... el que ha convertido los libros de historia y de crítica en verdaderos poemas dramáticos o novelescos, donde la vida hierve más densa que en la mayor parte de las novelas y de los dramas modernos, el que en los grandes cuadros de época y en los retratos de escritores y de políticos ha sostenido y ganado mil veces la batalla de la pluma contra el pincel». [1]

En alabanza de nuestro sabio digamos, sin embargo, que es superior a Taine ya que el frío analista francés jamás supo animar con todo el ardor del poeta y del enamorado artista las páginas de sus libros, como lo hizo Menéndez y Pelayo. Este prepara la Historia *ad probandum,* tal como ésta exige sea tratada: no hay afirmación que no lleve su prueba, ni escrito sin fundamento; pero cuando la escribe,

---

1 *Historia de las ideas estéticas en España.* — Tomo IV (Volumen segundo). — Madrid, 1889, pág. 331.

entonces lo hace *ad narrandum*. «La vida humana es un drama y el historiador aspira a reproducirla. Puede ser crítico, puede ser comedido mientras vemos los materiales de la historia y para los testimonios e interroga los documentos; pero llegado a escribirla, no es más que artista». [1]

Pudo nacer y nació la Historia literaria española en el siglo XVIII, pudo tener y tuvo cultivadores y amantes fervorosos en las dos próximas pasadas centurias; pero la obra perfecta, acabada y definitiva de la Historia de nuestras letras, nos la ha dado Menéndez y Pelayo en sus magnas monografías, siendo su genio portentoso aquel que él pedía: «el cual haga la historia por la historia, y con alta impersonalidad, y sin más pasión que la de la verdad y la hermosura, reteja y desarrolle la inmensa tela de la vida» [2].

No me es dable, el tiempo y mi insuficiencia son enemigos que me rinden, analizar una a una sus obras de Historia de la Literatura, lo cual equivale a decir a examinar toda la labor de Menéndez y Pelayo, tarea, por otra parte, casi

---

1 *De la Historia considerada como obra artística.* — Ob. citada, pág. 108.

2 *De la Historia considerada como obra artística,* ob. cit. página 133.

imposible, ya que el sol deslumbra cuando de lleno hieren todos sus rayos.

Porque el historiador de nuestras letras asoma en todos sus escritos, desde su monumental *La Ciencia española* hasta su nueva edición de la *Historia de los heterodoxos españoles,* cuyo primer tomo, dicho sea de paso, es lo más serio y más grande que en materias protohistóricas ha aparecido en España, y admira el caudal bibliográfico que afianza la doctrina del libro, en el que se deshacen errores de monta y se destronan ídolos colocados sobre débiles pedestales. [1]

En este tomo, primero de la reciente colección de las obras completas del maestro, insiste éste acerca del carácter que ha de tener la Historia, la cual «no se escribe para gente frívola y casquivana, y el primer deber de todo historiador honrado es ahondar en la investigación cuanto pueda, no desdeñar ningún documento y corregirse a sí mismo cuantas veces sea menester» [2], y si la Historia en general ha de

---

1 En paz sea dicho. La magna labor de este tomo es de utilidad extraordinaria para cuantos deseen conocer la Historia de los tiempos primitivos de España, y en lo tocante a las letras españolas, la publicación de dicho libro relega a la categoría de anticuadas y poco serias obras como la de D. Joaquín Costa, *Poesía popular española y mitología y literatura celto-hispanas. — Introducción a un tratado de Política.* — Madrid, 1888.

2 *Historia de los heterodoxos españoles.* — 2.ª edición. — Madrid, 1911, pág. 10.

ser de tal naturaleza, refiriéndonos en particular a la Historia literaria, notemos el concepto tan elevado que de la misma tenía. «Han pasado los tiempos, escribía en 1883 [1], en que era lícito tejer la historia de la literatura por un método exclusivamente cronológico, o atendiendo sólo al desarrollo más externo de las formas artísticas, así como tampoco bastan meras generalidades históricas o sociales para explicar la aparición del hecho literario. Detrás de cada hecho, o más bien en el fondo del hecho mismo, hay una idea estética, y a veces una teoría o una doctrina completa, de la cual el artista se da cuenta o no, pero que impera y rige en su concepción de un modo eficaz y realísimo. Esta doctrina, aunque el poeta no da razones, puede y debe razonarla y justificarla el crítico, buscando su raíz y fundamento no sólo en el arranque espontáneo y en la intuición soberana del artista, sino en el ambiente intelectual que respira, en las ideas de cuya savia vive, y en el influjo de las escuelas filosóficas de su tiempo».

He preferido engarzar en mi tosco trabajo estos varios fragmentos de las magistrales palabras de Menéndez y Pelayo, para que

---

1 *Historia de las ideas estéticas en España.* — Tomo I. — Segunda edición. — Madrid, 1890, pág. XII.

ellas, mejor que mis pobres consideraciones, mostrasen cómo comprendió y tuvo conciencia de su misión de historiador literario, con aquella erudición y buen gusto, tan grande la primera y tan exquisito el segundo, que pudo llegar a la tercera etapa de que nos habla Croce: la de la comprensión y representación históricas.

Toda su magna obra de Historia literaria gira alrededor de las producciones del pueblo español, pero, entiéndase bien, de todo el pueblo español y de cuantos pueblos levantaron sus tiendas en España, dejando huellas de su civilización y cultura. Más aún, su concepto integral de Historia literaria le lleva, en virtud del método comparativo, a relacionar las obras producto de nuestro suelo, con las similares de otros países, y entroncar unas y otras con las precedentes y con las que las sucedieron.

Para Menéndez y Pelayo consistía el concepto más científico y completo de la Historia de la Literatura española, en la exposición ordenada del total desarrollo literario de la Península ibérica, desde sus orígenes más remotos hasta nuestros días, y así, en este concepto amplio y total, hace entrar no sólo las obras de arte puro, la poesía y la novela, sino los géneros literarios más inferiores, la historia y la oratoria, sin excluir la didáctica, que ocupa el último lugar; no sólo las producciones escritas

en lengua castellana, sino también aquellas otras de pueblos que un día dejaron oir los acentos de su voz en nuestro suelo, y las de los que, aun hoy, hablan romances distintos al del centro, y en ellos desbordóse la inspiración y fecundidad de aventajados ingenios. Menéndez y Pelayo pidió para todas estas literaturas, españolas todas, cátedras especiales: para la Historia de la literatura hispano-latina en la Universidad de Salamanca «emporio un día de los estudios clásicos»; para las literaturas hispano-semíticas, en Sevilla o en Granada; para la catalana en Barcelona, y para la galaico-portuguesa en Santiago [1].

Y si estas cátedras no existen, si fué desoída la generosa aspiración de Menéndez y Pelayo, éste, fiel a su consciente misión, a su labor de historiador literario de España, abarcó en sus obras todas las manifestaciones de nuestra cultura, sin mirar razas, ni pedir certificados de origen.

Ve en el pueblo hispano-latino cultos literatos, que tornaron a Roma con creces lo que de Roma España había recibido, y los estudia como españoles, y así Quintiliano merece distinción señalada, estudio especial los Sé-

1 *La Ciencia española.* — 3.ª edición. — Tomo I. — Madrid, 1887, pág. 203.

necas y Lucano; toda consideración los escritores y poetas latino-cristianos españoles, dedicando a Prudencio, áurea página, y a San Isidoro, excelsa monografía, y llega en esta labor hasta la corte de Carlomagno, donde halla al gran español Teodulfo, después de haber pasado por los escritores montañeses que arremetieron contra el adopcionismo y por los latino-mozárabes que lucharon por la conservación del espíritu étnico de aquella brava raza que no pudo dominar la media luna. Observa cómo de las Academias de Córdoba y Sevilla nace un nuevo saber que tiene sus raíces en Oriente, y que por conducto de la escuela toledana es trasmitido a Europa, y no sólo no se contenta con traducir en verso castellano el Himno de la Creación de Yeudá Leví, sino que va presentándonos la labor de los árabes en la Filosofía, en la Historia y en la Poesía, y las obras filosóficas, poéticas y gramaticales de los judíos, a parte de las novelas y cuentos que unos y otros cultivaron, y que traducidos en tiempo de Alfonso X fueron los primeros del género en España. Si el alma española de Menéndez y Pelayo se desborda continuamente en aras del patriotismo, rinde, en virtud de este mismo amor a España, pleitesía de homenaje a la lengua catalana, en párrafos que no puedo resistir a la

tentación de recordarlos: «lengua, dice, ciertamente grandiosa y magnífica, puesto que no le bastó servir de instrumento a los más ingenuos y pintorescos cronistas de la Edad Media, ni dar carne y vestidura al pensamiento espiritualista de aquel gran metafísico del amor que tanto escudriñó en las soledades del alma propia, ni le bastó siquiera dar leyes al mar y convertir a Barcelona en otra Rodas, sino que tuvo otra gloria mayor y bien malamente olvidada por sus panegiristas: la de haber sido la primera, entre todas las lenguas vulgares, que sirvió para la especulación filosófica, heredando en esta parte al latín de las escuelas, mucho antes que el italiano, mucho antes que el castellano y muchísimo antes que el francés. Tenemos en España esta doble gloria que ningún otro de los romances neolatinos puede disputarnos. En castellano hablaron por primera vez las matemáticas y la astronomía por boca de Alfonso el Sabio. En catalán habló, por primera vez, la filosofía, por boca de Ramón Lull» [1]. Ved, pues, lo que os decía: no es para Menéndez y Pelayo la literatura catalana literatura extranjera, y, como a española, estudia en ella al solitario de Miramar, sigue a Ausias

---

1 *La Ciencia española.* — 3.ª edición. — Tomo III. — Madrid, 1888, pág. 18.

March, y conoce la Historia de nuestras letras regionales, y aun a los más modernos escritores. Y este concepto complejo de la literatura española, le hace incluir dentro de ella, no sólo a Galicia, que prestó a Castilla la primitiva poesía lírica, en aquellos tiempos en que los cantos gallegos «nos transportan a una especie de Arcadia, relativamente próspera en medio de las tribulaciones de la Edad Media,» [1] sino también a Portugal, que se muestra continuamente bilingüe, y a las regiones del otro lado del Atlántico, por las cuales España se desangró para darles la lengua, la religión y la cultura toda, y los esplendores del sol refulgente e inextinguible de la raza latina.

Y, claro está, que, quien tan pródigo se mostraba en el concepto de la Historia de la literatura española y en ella hacía entrar todo lo que es o había sido España, no podía menos de levantar un monumento perenne a la más nacional de todas las literaturas ibéricas, a la literatura castellana. Esta debe al gran polígrafo tal acerbo de doctrina, tal cúmulo de noticias, tanta abundancia de cosas ignoradas, tanto nuevo siendo viejo, que quien intente ser

---

1 *Menéndez y Pelayo. — Antología de poetas líricos castellanos.* — Tomo III. — **Madrid, 1892, pág. XVIII.**

historiador de nuestras letras debe empezar por saberse de memoria toda la bibliografía del ilustre pensador. Su erudición y saber constituyen una verdadera enciclopedia de los tiempos modernos, y bien podemos decir es, a nuestros días, lo que S. Isidoro en la Edad Media, y Luis Vives al alborear la Moderna.

¿Quién, sino Menéndez y Pelayo, podía redactar este copiosísimo índice bibliográfico de *La Ciencia española,* fuente perenne, indicador perfecto de cualquier monografía sobre la cultura española, y al escribir la *Historia de las ideas estéticas en España,* pudo hacerlo con competencia pasmosa, de suerte que es obra capital para nosotros, pero al mismo tiempo da magníficas disertaciones a la historia del mismo género de otros pueblos, y atreverse con el monstruo de la naturaleza, con el portentoso Lope de Vega, en la monumental edición de sus obras completas, costeada por la Real Academia Española, o en admirables conferencias sintetizar toda la labor del gran Calderón, y mostrarnos, cómo es, a Tirso de Molina, y prestar su concurso a la obra de escudriñar los orígenes de nuestro teatro? ¿Pudo otro ingenio escribir los *Orígenes de la novela española*, buscando su raigambre en la latina y en la oriental y comparándola con las de los otros países, para introducirse, luego, en el

estudio de *La Celestina*, o en la elaboración e interpretaciones del *Quijote*, y hablarnos también de los novelistas contemporáneos? ¿Dónde está otro genio que emprenda la *Antología de la poesía lírica española*, y con ella haga revivir toda la Edad Media con sus cantares de gesta y sus cantigas de serrana, el ingenuo patriarca de nuestra poesía Gonzalo de Berceo y el apicarado Arcipreste de Hita, el austero Pérez de Guzmán y el aventurero D. Enrique de Villena, el sesudo Marqués de Santillana y el épico Juan de Mena, los cancioneros cortesanos y los de burlas y tabernarios, los poetas de la Corte de Juan II y los que formaron cortejo con Alfonso V en la conquista de Nápoles, los poco aprensivos trovadores de inferior alcurnia y los claustrados del tiempo de los Reyes Católicos y los Manrique y Encina y Urrea, y sea el último de los tomos publicados el estudio completo y definitivo del ciudadano barcelonés Juan Boscá, después de haber competido con Durán, Wolf y Grimm en el conocimiento de nuestro espléndido romancero? ¿Y los místicos, cuyo perfecto estudio constituyó el discurso de entrada en la Real Academia Española de Menéndez y Pelayo, el cual quiso rendir en él, aun cuando fuese sólo en forma de nota, un homenaje a nuestro Verda-

guer; y los horacianos todos de la Península y de la América española, y los escritores montañeses, y Rodrigo Caro, y Martínez de Rosa, y Quintana, y Núñez de Arce, y Quadrado, y nuestro *Gayter del Llobregat,* a quien Cataluña aun no ha pagado todo lo que le debe, y que en la edición políglota de sus poesías puso un vibrante prólogo el agradecido discípulo [1], traduciendo, además, alguna, así como mostró predilección especial por el inmortal Cabanyes dedicándole la apoteósica oda, con que encabeza el tomo, en que nuestro Menéndez se nos presenta como poeta? [2]

Poeta, filósofo, crítico, historiador, bibliógrafo, polígrafo, en fin, todo esto fué Menéndez y Pelayo, y lo fué para levantar el espíritu nacional, para hacer revivir la cultura de su patria, para mostrarnos y para enseñar a las gentes todas cuánto debe Europa a la España querida, en cuyos pechos se amamantaron sabios de otros países, que tal vez hayan buscado desprestigiarla para que no se sepa lo que a ella deben.

---

1 *Lo Gayter del Llobregat.— Poesías de D. Joaquim Rubió y Ors.* — Edició políglota. — Barcelona, 1889, Volum según, pág. VII-XXIII. — Las poesías traducidas por Menéndez y Pelayo se hallan en las páginas 13 y 31 del tomo I.

2 *Menéndez y Pelayo.— Obras completas.— Odas, epístolas y tragedias,* con un prólogo de *D. Juan Valera.* — 2.ª edición. — Madrid, 1906.

De la fama alcanzada por el ilustre montañés podemos decir lo que él aplicó a la gloria de Calderón: «es gloria de una nación entera; y mientras se hable la lengua castellana; mientras se conserve algo del espíritu de nuestros padres; mientras la fe católica no huya de las almas... será considerado como uno de los más gloriosos ornamentos que Dios quiso conceder a la raza española» [1], de esta raza por él dignificada, por él enaltecida, por él sublimada en tiempos en que hasta sus mismos hijos la maltrataban porque la desconocían. La ciencia española ha vuelto a ocupar el lugar de honor a que su prolífica labor le da derecho, porque Menéndez y Pelayo la ha reivindicado. Gracias a su labor titánica puede decirse con Cuervo que «hoy a Dios gracias, ningún español daría ocasión urgente al Sr. Menéndez y Pelayo para una polémica sobre la ciencia española, ni extranjero alguno se atrevería a decir con el propagandista protestante Borrow que la literatura española es apenas digna de la noble lengua en que está escrita» [2].

Es el maravilloso apóstol de toda la cultura intelectual verdaderamente humanística, y en

---

1 *Calderón y su teatro.* — 3.ª edición. — Madrid, 1884, pág. 390.

2 *Lecciones de Literatura española* por *Jaime Fitzmaurice-Kelly.* — Traducción directa del inglés por *Diego Mendoza*, con un prólogo de *Rufino José Cuervo.* — Madrid, 1910, pág. XVII.

su cruzada gloriosa ha visto cómo en pos de él ha aparecido falange escogida que lo aclama como maestro, y con sus enseñanzas han formado el pedestal de su fama. Sólo por esto sería ya grande Menéndez y Pelayo: por haber encauzado el trabajo intelectual de la juventud, ávida de saber, por la verdadera senda, haciéndola tener horror a lo superfluo y a lo superficial, a la charlatanería y a la verbosidad en todas sus ordenes, a medida que se hacía más esclava del estudio serio en archivos y bibliotecas, donde todo documento o libro es nueva cadena que nos ata a la verdad.

Desde la aparición de las fundamentales obras del gran polígrafo, no hay en España, ni en los países latinos, erudito, crítico o historiador literario que no siga sus huellas, y toda la esplendente manifestación de los trabajos monográficos, dedicados al estudio de las manifestaciones de la cultura nacional, tienen su raigambre en una obra, en una idea, en un consejo del gran maestro. Rubió y Lluch, el más querido y el más amante de sus amigos, síguele en sus estudios sobre las literaturas castellana y catalana y en sus trabajos americanistas; Menéndez y Pidal es señalado por el maestro como el sucesor de Milá [1], hermoso

1 *Discursos leídos ante la Real Academia Española* en la re-

título adquirido por sus pacientes investigaciones y excelentes monografías sobre los cantares de gesta y los romances; Bonilla fué, en los últimos tiempos de la vida de Menéndez y Pelayo, su confidente íntimo, y si puede continuar la edición completa de las obras de aquél, es porque de él recibió perdurables enseñanzas y el método de estudio que ha producido sus notables trabajos sobre la literatura y la filosofía españolas; Hinojosa aplica al conocimiento histórico de nuestro Derecho, el procedimiento de la nueva escuela; Rodríguez Marín se ha abierto paso y ocupa lugar preeminente, y es digno sucesor del muerto ilustre en la Biblioteca Nacional, porque en sus monografías sobre los poetas de Sevilla y las obras que con la Bética guardan relación, ha seguido igual proceder; Cotarelo es crítico sesudo de nuestro teatro y de nuestro siglo XVIII, por no haber abandonado las huellas del polígrafo insigne; D.ª Blanca de los Ríos ha merecido de éste cumplidos elogios, porque en sus estudios literarios, y especialmente en sus investigaciones acerca de Tirso de Molina, ha procedido con el espíritu crítico del historiador de nuestras letras. Y Serrano y Sanz, y

---

cepción pública de *D. Ramón Menéndez Pidal*. — Madrid, 1902, página 81.

Jordán de Urríes, y Jiménez Soler, y Estelrich, y Asín, y Hazañas, y Lomba, y Said Armesto, y Puyol y Alonso, y Apraiz, y, en fin, todos los que se dedican al cultivo de la historia de las letras patrias, formando «una raza de escritores del tipo alemán, absortos en detalles y embebidos en la observación más minuciosa», que a pesar de los temores de Fitzmaurice-Kelly [1] de que no pase adelante la corriente, va por ese camino.

Y por él va, porque los que a estos estudios nos consagramos, tanto en la Península como en el extranjero, algo o mucho debemos al gran polígrafo que vino «a tiempo a la vida y ricamente apercibido y dotado de las prendas conducentes para cumplir, hasta donde pueda cumplirla un solo hombre, la misión anteriormente indicada: para marcar, sin vaguedad y sin exageraciones, nuestra importancia en la historia del pensamiento humano, y para señalar el puesto que nos toca ocupar en el concierto de los pueblos civilizadores, concierto del que formamos parte desde muy an-

1 *Historia de la Literatura española desde los orígenes hasta el año 1900*, por *Jaime Fitzmaurice-Kelly*. — Traducida del inglés y anotada por *Adolfo Bonilla y San Martín*, con un estudio preliminar por *Marcelino Menéndez y Pelayo*. — Madrid. La España Moderna, pág. 541 y 542.

tiguo, y del que no merecemos se nos excluya. La misión, pues, de D. Marcelino, ya que nos atrevemos a llamarla misión, no es puramente literaria, sino que tiene mayor amplitud y trascendencia. Aunque principalmente en literatura, también en filosofía y en ciencias, en todo lo especulativo, en suma, ha procurado nuestro amigo exhibir y hacer valer los títulos de nuestra nobleza, restaurar nuestras glorias en la mente de los hombres y reivindicar nuestros derechos, desconocidos por el vulgo. Ha procurado al mismo tiempo, sin deprimir a otras naciones, sino juzgándolas sin prejuicios, sin celos, con justicia y hasta con simpatía generosa, colocarnos, no por bajo ni a la zaga, sino al nivel y al lado de ellas, siendo verídico y justo» [1].

Esto escribió D. Juan Valera, hace trece años, y ¿qué diría hoy al ver cómo ha crecido la portentosa labor del gran polígrafo, que deja tras sí estela luminosa, de luz inextinguible, del gran español, que quiso y honró a su patria como el mejor de sus hijos, y que por sentir los fuertes latidos del alma ibérica fué monárquico, sin ser cortesano; caballero, sin refina-

---

1 *Homenaje a Menéndez y Pelayo* en el año vigésimo de su profesorado. — Estudios de erudición española, con un prólogo de *D. Juan Valera*. — I. — Madrid, 1899, págs. XVII y XVIII.

das galanterías, y católico, sin fanatismos, ni intolerancias, pero dispuesto siempre a defender con toda energía la causa santa, y batallador siempre sin abusar de superioridad, ni sentir venganza y odio con el vencido?

Orgullezcámonos, pues, de ser españoles, pues somos compatriotas del sabio, y bendigamos a Dios que, en medio de nuestros infortunios, rocía aún nuestra tierra para que continúe siendo la más fecunda en genios portentosos.

BIBLIOGRAFÍA

SIN otra mira que el señalar una pauta a la juventud aficionada a los estudios literarios, añado al anterior discurso y en forma de apéndice, un ensayo bibliográfico de las obras, que conozco, de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, agrupándolas en seis secciones:

I. — *Obras para el estudio del período prenacional,* es decir, de las que tratan de la cultura española antes de la aparición de los romances (aborígenes, hispano-latinos, semitas).

II. — *Obras para el estudio de los siglos XII, XIII, XIV y XV* en sus tres manifestaciones:

a) *Literatura castellana.*
b) *Literatura catalana.*
c) *Literatura gallego-portuguesa.*

III. — *Obras para el estudio de los siglos XVI y XVII,* añadiendo a la anterior división un cuarto término:

d) *Literatura hispano-americana.*

IV. — *Obras para el estudio de los siglos XVIII y XIX,* con igual clasificación.

V. — *Otras obras.*

a) *Obras de erudición y bibliografía.*
b) *Discursos.*
c) *Traducciones, prólogos y artículos.*
d) *Poesías.*

VI. — *Textos.*

Llamo ensayo a este apéndice, por constituir un avance de un índice bibliográfico de los escritos de nuestro gran polígrafo, que tengo empezado y que, con la ayuda de Dios, pienso publicar.

I. — Obras para el estudio del período prenacional

HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES. — Segunda edición. — Tomo I. — Madrid, 1911.

HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES. — Madrid, 1880. — Tomo I. — Libros I, II y algunos capítulos del III y epílogo.

HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA. — Tomo I (hasta fines del siglo XV). — Madrid, 1883, páginas 157 a 351 y 430.

Tomo I (hasta fines del siglo XV). — Segunda edición. — Madrid, 1890, págs. 267 a 417.

Tomo I. — Volumen II (hasta fines del siglo XV). — Segunda edición. — Madrid, 1891, páginas 7 a 157 y 266 a 268.

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS DESDE LA FORMACIÓN DEL IDIOMA HASTA NUESTROS DÍAS. — Tomo I. — Madrid, 1890. Prólogo, págs. XLI a LXXVI.

Tomo XI. — Tratado de los romances viejos, Tomo I, págs. 48 a 70, 133 a 155 y 292 a 311 y adiciones y correcciones.

SAN ISIDORO. — Discurso leído en la Academia Hispalense de Santo Tomás de Aquino. — *Estudios de crítica literaria*. — (1.ª serie).

— Madrid, 1884. — Segunda edición, Madrid, 1893, págs. 139 a 161.

Fué publicado en el Volumen II de la *Revista de Madrid* (1881), pág. 503.

Bibliografía hispano-latina clásica. — En publicación en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.*

Opúsculos de Prisciliano. — *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.* — 3.ª época. — Tomo III, págs. 1, 65, 129, 449 y 577.

De las vicisitudes de la Filosofía platónica en España. — Discurso leído en la Universidad Central en la inauguración del curso de 1889 a 1890. — *Ensayos de crítica filosófica.* — Madrid, 1892, págs. 34 a 37, 43 y 50 a 73. Fué publicado en folleto aparte. — Madrid, 1889.

De las influencias semíticas en la literatura española. — *Estudios de crítica literaria.* — 2.ª serie. — Madrid, 1895, páginas 351 a 401. Publicado en la revista *España Moderna.* — Madrid, 1854, núm. LXIII, páginas 129 a 157.

De los orígenes del criticismo y del escepticismo y especialmente de los precursores españoles de Kant. — Discurso de entrada en la Real Academia de Ciencias

Morales y Políticas. — *Ensayos de crítica filosófica*. — Madrid, 1892, páginas 193 a 366. Hay en ellas pocas referencias.

Fueron publicados en folleto aparte el discurso del Sr. Menéndez y Pelayo y el de contestación de D. Alejandro Pidal.—Madrid, 1891.

Orígenes de la Novela. — Tomo I. — Introducción. — Tratado histórico sobre la primitiva novela española. — Madrid, 1905. — *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*. — Tomo I, págs. XV a LXXI; CCCLIII a CCCLXI.

Barlaam and Josaphat in Spain. — Memoria de F. de Haan. — Artículo crítico del Sr. Menéndez y Pelayo. — *Revista crítica de Historia y Literatura españolas*. — Madrid, 1895.

El Filósofo Autodidáctico de Abentofail. — Novela psicológica traducida del árabe por D. Francisco Pons Boigas, con un prólogo de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Zaragoza, 1900. — Ocupa el prólogo LVI páginas.

Algazel. Dogmática, Moral Ascética, por Miguel Asin Palacios, con prólogo de don Marcelino Menéndez y Pelayo. — Zaragoza, 1901. — Ocupa el prólogo XXXIX páginas.

II. — Obras para el estudio de los siglos XII, XIII, XIV y XV

a) *Literatura castellana*

Asociación de conferencias: La Epopeya castellana en la Edad Media. — El Cid. — Madrid, 1906.

Dos opúsculos inéditos de D. Rafael Floranes y D. Tomás Antonio Sánchez, sobre los orígenes de la poesía castellana, con una *Advertencia preliminar* de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Ocupa la Advertencia las págs. 1 a 48. — Extrait de la *Revue Hispanique*. — Tomo XVIII. — New York-París, 1908.

Noticias para la Historia de nuestra métrica. — Núms. 85 y 86 de la *Revista Europea*. — Tomo V, 1875, págs. 569 a 571.

Dichos artículos están fechados en Santander, 2 de agosto de 1875.

Antología de poetas líricos castellanos desde la formación del idioma hasta nuestros días. — Tomo II. — Madrid, 1891. Prólogo, páginas V a LXXXIII.

Tomo III. — Madrid, 1892, páginas LIII a CXLII.

Tomo IV. — Madrid, 1893. Prólogo, páginas V a XCVI.

Tomo V. — Madrid, 1894. Prólogo, págs. I a CCCVI.

Tomo VI. — Madrid, 1896. Prólogo, págs. I a CDI.

Tomo VII. — Madrid, 1898. Prólogo, páginas I a CCLXXX.

Tomo VIII. — Madrid, 1899. Introducción, páginas XIII a LXXXVI.

Tomo IX. — Madrid, 1899. — 362 páginas.

Tomo X. — Madrid, 1900. — 380 »

Tomo XI. — Madrid, 1903. — 388 »

Tomo XII. — Madrid, 1906. — 554 »

Tomo XIII. — Madrid, 1908, páginas 197 y 198; 202; 205 a 213; 227 a 279; 234 a 236.

HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA. — Tomo I (hasta fines del siglo XV). — Madrid, 1883, págs. 409 a 419 y 426 a 430.

Tomo I. — Volumen II (hasta fines del siglo XV). — 2.ª edición, Madrid, 1891, páginas 223, nota; 227 a 234; 237 a 240 y 261 a 282 y apéndice.

Tomo II (siglos XVI y XVII), Volumen II. — Madrid, 1884, págs. 650 a 656.

Tomo IV (siglos XVI, XVII y XVIII). — 2.ª edición. — Madrid, 1901, págs. 159 a 174.

HERMOSILLA Y SU ILIADA. — Estudio que

se halla al frente del tomo III de la traducción de *La Iliada* de I. G. Hermosilla. Madrid, 1883. — *Biblioteca clásica*. Hay una edición del año 1878, fecha de dicho trabajo. — Páginas 5 a 8.

Fué publicado también en la revista *Anales de la Instrucción pública en los Estados Unidos de Colombia*. — Bogotá, 1883. — Número 39, página 451 y siguientes.

Horacio en España. — Tomo II (La poesía horaciana). — Madrid, 1885, págs. 7 a 13.

Traductores españoles de la Eneida. — Tomo II de la traducción en versos castellanos por Miguel Antonio Caro. — *Biblioteca clásica*. — Madrid, 1879, págs. V a XIII.

Jorge Manrique. — Artículo publicado en el núm. LXXXIV, págs. 16 a 62 de la *España Moderna*. — Madrid, 1895.

La sátira política en tiempo de Enrique IV de Castilla. — *España Moderna*. — Madrid, 1895, n.º 80, págs. 19 a 37.

Estudios sobre la Edad Media en España. — Epopeyas francesas, por Gautier. — El endecasílabo en la poesía castellana del siglo XV y principios del siglo XVI, por Morel Fatio. — Aparición de la Revue Hispanique. — *España Mo-*

derna. — Madrid, 1894, n.º LXIX, págs. 87 a 116.

Memorias de Benedetto Croce acerca de las relaciones políticas y literarias entre España e Italia. — *España Moderna*. — Madrid, 1894, núm. LXV, págs. 117 a 140.

Di alcuni versi italiani di autori spagnoli dei secoli XV e XVI, por B. Croce. — Artículo en la *Revista crítica de Historia y Literatura españolas*. — Tomo I, 1885.

Memorias de Benedetto Croce sobre la corte literaria de Alfonso V de Aragón en Nápoles. — Alabanza de la duquesa de Ferrara. — Lucrecia Borgia y la Cuestión de Amor. — *España Moderna*. —Madrid, 1894, núm. LXVI, págs. 152 a 178.

Discurso leído por D. Marcelino Menéndez y Pelayo, Presidente de la Subcomisión del Certamen Eucarístico, en la fiesta literaria del 26 de junio de 1911. — Madrid, 1911.

Versa sobre los *Autos sacramentales*.

Orígenes de la Novela. — Tomo I. — Introducción. — Tratado histórico sobre la primitiva novela española. — Madrid, 1905. — *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*. —

Tomo 1, págs. LXXXVI a CV; CX a CLXXI; CLXXVII a CCXLVIII; CCLVIII; CCXCIX a CCCXXVI y CCCLII a CCCLXIV.

Tomo II. — Novelas de los siglos XV y XVI, con un estudio preliminar. — Madrid, 1907. — *N. B. de A. E.* — Tomo 7, páginas I a VI y IX a XIV.

Tomo III. — Novelas dialogadas, con un estudio preliminar. — Madrid, 1910.—*N. B. de A. E.* — Tomo 14, págs. I a CCCXXXIX, pero principalmente hasta la CXLIII.

La Celestina. — *Estudios de crítica literaria.* — 2.ª serie. — Madrid, 1895, páginas 73 a 103.

La Celestina, por Fernando de Rojas, conforme a la edición de Valencia de 1514, reproducción de la de Salamanca de 1500. Con una introducción del Dr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Dos tomos. Edición Krapf. Vigo, 1900. El estudio del Sr. Menéndez y Pelayo ocupa las páginas XI a LVI del tomo I y en el tomo II hay desde la pág. II hasta la C una copiosa bibliografía y una advertencia sobre el *Pamphilus de Amore* en las págs. 29 a 42.

En el tomo XIV de la *N. B. de A. E.* se completa el estudio de *La Celestina*.

La doncella Teodor. — Un cuento de Las Mil y Una Noches, un libro de cordel y

una comedia de Lope de Vega. — *Estudios de crítica literaria*. — 5.ª serie. — Madrid, 1908, págs. 129 a 190.

Fué publicado en el *Homenaje a D. Francisco Codera en su jubilación del profesorado*. Estudios de erudición oriental. — Zaragoza, 1904.

CULTURA LITERARIA DE MIGUEL DE CERVANTES Y ELABORACIÓN DEL QUIJOTE. — Discurso leído en la Universidad Central en 8 de mayo 1905. — *Estudios de crítica literaria*.— 4.ª serie. — Madrid, 1907, págs. 1 a 64.

Fué publicado en folleto aparte — Madrid, 1905 — y en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, págs. 309 a 339. — Tercera época. — Tomo XII.

DE LAS INFLUENCIAS SEMÍTICAS EN LA LITERATURA ESPAÑOLA. — *Estudios de crítica literaria*. — 2.ª serie. — Madrid, 1895, página 376.

HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES. — Madrid, 1880. — Tomo I. — Caps. VI y VII del lib. III y epílogo.

HUMANISTAS ESPAÑOLES DEL SIGLO XVI. — *Revista de Madrid*. — Tomo V, año 1883, págs. 89 a 111.

Es la lección explicada por el Sr. Menéndez y Pelayo en las oposiciones a la cátedra

de Literatura de la Universidad de Madrid, y fué publicada en las págs. 90 a 129 del folleto: *Apuntes para la biografía de D. Marcelino Menéndez y Pelayo,* por D. Miguel García Romero. — Madrid, 1879.

Fernando de Córdoba (¿1425-1486?) y los orígenes del Renacimiento filosófico en España. — Discursos leídos en la Real Academia de la Historia, por D. Adolfo Bonilla y San Martín y D. Marcelino Menéndez y Pelayo en el acto de la recepción del primero. — Madrid, 1911. La contestación ocupa las págs. 1 a 26.

De las vicisitudes de la Filosofía platónica en España. — *Ensayos de crítica filosófica.* — Madrid, 1892.

b) *Literatura catalana*

Antología de poetas líricos desde la formación del idioma hasta nuestros días. — Tomo I. — Madrid, 1890. Prólogo, páginas LXXVI a LXXXIII.

Tomo IV. — Madrid, 1893. Prólogo, páginas VII a IX.

Tomo V. — Madrid, 1894. Prólogo, páginas XXIX a XXXI; CCXXIV y CCLXIII a CCLXXXVIII.

Tomo VI. — Madrid, 1896, Prólogo, páginas CCXVIII y CCXIX nota, y CCCXXXI y CCCXXXII.

Tomo VII. — Madrid, 1898. Prólogo, páginas CCXXXVI a CCLII.

Tomo X. — Madrid, 1900. — Romances castellanos tradicionales en Cataluña.—Páginas 247 a 294. — Hay, además, otras indicaciones en el tomo.

Tomo XI. — Madrid, 1903. — Tratado de los romances viejos. — Tomo I. — Páginas 36 y 37.

Tomo XII. — Madrid, 1906. — Tratado de los romances viejos. — Tomo II. — Págs. 151 nota; 271 a 277; 352 nota; 448 a 452; 517, y 529 a 532.

Tomo XIII. — Madrid, 1908. — Págs. 7 a 17; 25 a 29; 188 a 195; 233 y 234; 237; 261; 290 a 305 y 429 a 454.

HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA. — Tomo I (hasta fines del siglo XV). — Madrid, 1883, págs. 353 a 407 y 419 a 426.

Tomo I. — Volumen II (hasta fines del siglo XV).— 2.ª edición. —Madrid, 1891. Páginas 159 a 223; 235 a 237; 240 a 260 y apéndice.

HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES. — Madrid, 1880. — Tomo I. — Caps. II, III, IV, V y VI del libro III y epílogo.

ORÍGENES DE LA NOVELA. — Tomo I. — Madrid, 1905. *N. B. de A. E.* — Tomo 1, págs. LXXI a LXXXVI; CV a CX; CCXLVIII a CCLVIII; CCC; CCCXV y CCCXXXV.

Tomo II. — Madrid, 1907. *N. B. de A. E.* — Tomo 7. — Págs. III y VI a VIII.

RAMÓN LULL. — *La Ciencia Española.* — Tercera edición. — Tomo III. — Madrid, 1888, páginas 7 a 37.

Discurso leído en el Instituto de las Baleares el 1.º de mayo de 1884, y del cual se hizo una tirada económica de 1000 ejemplares.

BLANQUERNA, MAESTRO DE PERFECCIÓN CRISTIANA, compuesto en lengua lemosina por el iluminado Doctor... B. Raimundo Lulio, con un prólogo de D. M. Menéndez y Pelayo. Dos tomos. *Biblioteca de la «Revista de Madrid»,* 1883.

DE LA POESÍA MÍSTICA. — Discurso de entrada en la Real Academia Española. *Estudios de crítica literaria.* — 1.ª serie. — Segunda edición. — Madrid, 1893, págs. 30 a 41.

Fueron publicados en folleto aparte los discursos de los Sres. Menéndez y Valera — Madrid, 1881 — y se tradujo parcialmente al francés el discurso del Sr. Menéndez y Pelayo por Albert Savine en el folleto *Une réception académique en Espagne.* — Tulle, 1881.

De las influencias semíticas en la literatura española. — *Estudios de crítica literaria*. — 2.ª serie. — Madrid, 1895, página 376.

Arnaldo de Vilanova médico catalán del siglo XIII. — Ensayo histórico seguido de tres opúsculos inéditos de Arnaldo y de una colección de documentos relativos a su persona. — Madrid, 1879. — Un tomo de 238 págs.

La patria de Raimundo Sabunde. — *La Ciencia Española*. — Tercera edición. — Tomo II. — Madrid, 1887, págs. 283 a 297.

De las vicisitudes de la Filosofía platónica en España. — *Ensayos de crítica filosófica*. — Madrid, 1892.

Bastero, poeta provenzal, discurso de Rubió. — Artículo en la *España Moderna*. — Madrid, 1894. N.° LXVII, pág. 120.

Memorias de Benedetto Croce acerca de las relaciones políticas y literarias entre España e Italia. — *España Moderna*. — Madrid, 1894. N.° LXV, págs. 117 a 140.

Memorias de Benedetto Croce sobre la corte literaria de Alfonso V de Aragón en Nápoles. — Alabanza de la duquesa de Ferrara. Lucrecia Borgia y la

CUESTIÓN DE AMOR. — *España Moderna.* — Madrid, 1894. N.º LXVI, páginas 152 a 178.

c) *Literatura gallego-portuguesa*

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS DESDE LA FORMACIÓN DEL IDIOMA HASTA NUESTROS DÍAS. — Tomo I. — Madrid, 1890. Prólogo, páginas LXXXIII a LXXXVI.

Tomo III.—Madrid, 1892. Prólogo, págs. V a LII; CXX a CXXII.

Tomo IV. — Madrid, 1893. Prólogo, página LVII.

Tomo VI.—Madrid, 1896. Prólogo, páginas CCXVIII y CCXIX, nota.

Tomo VII. — Madrid, 1898. Prólogo, páginas CI a CLXII.

Tomo X. — Madrid, 1900.—Romances portugueses de origen castellano, págs. 233 a 246. — Hay otras indicaciones en el tomo.

Tomo XII. — Madrid, 1906. — Tratado de los romances viejos, págs. 63 a 77; 284 a 319; 373; 452 a 458 y 508 a 512.

Tomo XIII. — Madrid, 1908. págs. 195 a 197 y 199 a 202.

HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA. — Tomo I. — Volumen II (hasta fines del siglo XV). — 2.ª edición. — Madrid, 1891, pág. 261 nota y apéndice.

HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES. — Madrid, 1880. — Tomo I. — Cap. VII del Lib. III.

ORÍGENES DE LA NOVELA.—Tomo I.—Madrid, 1905 —*N. B. de A. E.*—Tomo 1.—Páginas CLXXI a CLXXVII; CCIV a CCXXIII; CD, y CDXV a CDXVIII.

III. — Obras para el estudio de los siglos XVI y XVII

a) *Literatura castellana*

NOTICIAS PARA LA HISTORIA DE NUESTRA MÉTRICA. —Núms. 85 y 86 de la *Revista Europea*.—Tomo V, 1875, págs. 571 y 572.

DE LA POESÍA MÍSTICA. — *Estudios de crítica literaria*.—1.ª serie.—2.ª edición.—Madrid, 1893, págs. 42 a 69.

NOTICIAS SOBRE LA VIDA Y ESCRITOS DE RODRIGO CARO. — *Estudios de crítica literaria*. — 1.ª serie. — 2.ª edición. — Madrid, 1893, págs. 163 a 234.

Fue publicado en el *Memorial de la Villa de Utrera,* Sevilla, 1883, volumen I de las *Obras de Rodrigo Caro,* págs. V a XLV.

HORACIO EN ESPAÑA.—Solaces bibliográficos. — Tomo I. — Madrid, 1885, págs. 1 a 110, y 317.

Tomo II (La poesía horaciana).—Madrid, 1885, págs. 13 a 110, y 417 a 428.

La primera edición de esta obra salió a luz en un tomo donde se coleccionaron los siguientes estudios del Sr. Menéndez y Pelayo publicados el año 1877 en la *Revista Europea* (Tomo X).

Traductores portugueses de Horacio.

La poesía horaciana en Castilla.

Traductores castellanos de Horacio.

La poesía horaciana en Portugal.

Además, en la *Revista de Madrid,* tomo II, 1881, págs. 130, 161, 279 y 314, publicó

Adiciones a Horacio en España.

Antología de poetas líricos, desde la formación del idioma hasta nuestros días. — Tomo VI. — Madrid, 1896 —Prólogo, CCLXXXIV a CCLXXXVIII, y CCCVII a CCCIX.

Tomo XIII. — Madrid, 1908.

Hay algunas referencias en otros tomos.

El endecasílabo en la poesía castellana del siglo XV y principios del siglo XVI por Morel Fatio. — *España Moderna.* — Madrid, 1894, núm. LXIX, páginas 87 a 116.

Di alcuni versi italiani di autori Spagnuoli dei secoli XV e XVI, por B. Croce.

Intorno al soggiorno di Garcilasso de la Vega in Italia, por B. Croce.

Artículo crítico sobre estos dos libros.—

Revista crítica de Historia y Literatura españolas.— Tomo I, 1895.

Hermosilla y su Iliada.—*Bib. clásica.* Madrid, 1883, págs. 8 a 12, y 51 a 54.

Traductores españoles de la Eneida. —Tomo II de la traducción de Caro en la *Biblioteca clásica.* — Madrid, 1879, páginas XIII a XXIX.

Traductores de las Eglogas y las Geórgicas de Virgilio. — Estudio preliminar en el tomo *Eglogas y Geórgicas* de Publio Virgilio Marón. *Biblioteca clásica.* — Madrid, 1897, págs. VII a XXXVII.

Hay una edición anterior. — Madrid, 1879.

Poesías divinas y humanas del padre Pedro de Quirós.—El prólogo del Sr. Menéndez y Pelayo, ocupa las págs. V a XLIII.— Sevilla, 1887.

De los poemas históricos relativos a Chile. — *España Moderna.* — Madrid, 1895. Núm. LXXIII, págs. 96 a 125.

Cuatro palabras acerca del Teatro griego en España. — Estudio que precede a las *Comedias* de Aristófanes, traducidas del griego por Federico Baraibar. — *Biblioteca clásica.*—Madrid, 1880.—Tomo I, págs. VII a X; XIV a XVII; XXI, y XXVII a XXX.

Discurso leído por D. Marcelino Menéndez y Pelayo, Presidente de la Subcomisión del Certamen Eucarístico en la fiesta literaria del 26 junio de 1911.

Versa sobre los *Autos sacramentales.*

Bartolomé de Torres Naharro y su Propaladia. — *Estudios de crítica literaria.* — 3.ª serie. — Madrid, 1900, págs. 7 a 183.

Fué publicado en el Tomo X de la colección *Libros de Antaño nuevamente dados a luz por varios aficionados.* — *La Propaladia de Bartolomé Torres Naharro.* — Tomo II. — Madrid, MCM.

Lope de Vega y Grillparzer. — *Estudios de crítica literaria.* — 2.ª serie. — Madrid, 1895, págs. 305 a 338.

Publicado en *España Moderna.* — Madrid, 1894. — N.º LXX, págs. 166 a 181, y LXXII, págs. 84 a 102.

Obras de Lope de Vega, publicadas por la Real Academia Española. — Madrid, 1890-1902.

Van publicados trece tomos y están en prensa dos más. En todos ellos, excepto en el primero, hay *Observaciones preliminares* del Sr. Menéndez y Pelayo, autor de esta monumental edición, en las cuales hay notables referencias de otros períodos de la literatura castellana.

TIRSO DE MOLINA. — Investigaciones biográficas y bibliográficas. — *Estudios de crítica literaria*. — 2.ª serie. — Madrid, 1895, páginas 129 a 198.

Publicado en *España Moderna*. — Madrid, 1894. — N.º LXIV, págs. 117 a 157.

UNA OBRA INÉDITA DE TIRSO DE MOLINA. — *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos*. —Madrid.— 3.ª época.— Tomo XVIII, página I.

CALDERÓN Y SU TEATRO. — 4.ª edición. — Madrid, 1910.

En *Calderón, Teatro selecto*, tomo de la *Biblioteca clásica,* hay un ESTUDIO CRÍTICO, págs. V a LXV, del Sr. Menéndez y Pelayo. — Madrid, 1887.

SOBRE EL LIBRO DEL SR. RUBIÓ: El sentimiento del honor. — *Revista de Madrid*. — Tomo V, año 1883, págs. 205 a 212.

Se imprimió como prólogo, págs. V a XVI, en *El sentimiento del honor en el teatro de Calderón,* monografía por D. Antonio Rubió y Lluch. — Barcelona, 1882.

EL ALCALDE DE ZALAMEA. — *Estudios de crítica literaria*. — 2.ª serie. — Madrid, 1895, págs. 105 a 128.

TRES COMEDIAS DE ALONSO DE LA VEGA

con un prólogo de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Dresden, 1905. Ocupa el prólogo las págs. X a XXX.

FLOR DE ENTREMESES Y SAINETES DE DIFERENTES AUTORES (1657). — 2.ª edición. — Madrid, 1903. En las páginas V a X hay una *Advertencia* firmada por M. M. P.

ORÍGENES DE LA NOVELA. — Tomo I. — Madrid, 1905. — *N. B. de A. E.*—Tomo 1.— CCLIX a CCXCIX; CCCXXVI a CCCLII; CCCLXIV a CD; CDXXIV a CDXXXII; CDXLVIII a DXVIII.

Tomo II. — Madrid, 1907. — *N. B. de A. E.* — Tomo 7, págs. XIV a LXXXVI y XCVII a CXL.

Tomo III. — Madrid, 1910. — *Nueva Biblioteca de Autores Españoles.* — Tomo 14, páginas CXLVI a CLIX; CLXVIII a CCXXVIII, y CCXXXVI a CCLXXXIX.

LA DONCELLA TEODOR. — Un cuento de Las Mil y Una Noches, un libro de cordel y una comedia de Lope de Vega. — *Estudios de crítica literaria.* — 5.ª serie. — Madrid, 1908, págs. 129 a 190.

LA HISTORIA PARTHENOPEA DE A. HERNÁNDEZ (ELOGIO DEL GRAN CAPITÁN GONZALO FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA). — Artículo

crítico en *España Moderna*. — Núm. LXVII, págs. 104 a 124. — Año 1894.

Crítica de varias obras de Cervantes publicadas por D. Adolfo de Castro. — *Miscelánea Científica y Literaria*. — Revista decenal. — Barcelona, págs. 148, 162, 177, 185, 177, 225 y 237 del tomo de 1874.

Cervantes considerado como poeta. — Discurso leído en el Ateneo Barcelonés el 20 de abril de 1873. — *Miscelánea Científica y Literaria*. — Barcelona, págs. 86 y sig., y 104 y sig. del año 1874.

Reproducido en *La Cataluña*. — Septiembre 1909.

Interpretaciones del Quijote. — Discurso leído en la Academia Española (1904) en la recepción de D. José M.ª Asensio. *Estudios de crítica literaria*. — 5.ª serie. — Madrid, 1908, págs. 191 a 228.

Forman parte (págs. 21 a 41) del folleto en que figuran los discursos de los Sres. Asensio y Menéndez y Pelayo — Madrid, 1904—y se halla en las págs. 553 a 651 del Tomo III de la *Biografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra* por D. Leopoldo Rius. — Villanueva y Geltrú, 1904.

Cultura literaria de Miguel de Cer-

VANTES Y ELABORACIÓN DEL QUIJOTE. — *Estudios de crítica literaria.* — 4.ª serie. — Madrid, 1907, págs. 1 a 64.

EL QUIJOTE DE AVELLANEDA. — *Estudios de crítica literaria.* — 4.ª serie. — Madrid, 1907, págs. 65 a 178. Fué publicada la primera parte (págs. 67 a 80) como *Introducción* (páginas VII a LVI) de *El Ingenioso Hidalgo Don Qvixote de la Mancha,* compuesto por el Licenciado Alonso Fernández de Avellaneda, — Barcelona, MCMV — y la segunda parte (páginas 81 a 146) en el Tomo II (págs. 212 a 215) de la *Biografía crítica de las Obras de Miguel de Cervantes Saavedra,* por D. Leopoldo Rius. — Villanueva y Geltrú, 1904

DE LOS HISTORIADORES DE COLÓN. — *Estudios de crítica literaria.* — 2.ª serie. — Madrid, 1875, págs. 199 a 304.

HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES. — Madrid, 1880. — Tomo II. — Libros IV y V.

PEDRO DE VALENCIA. — Artículos publicados en la *Revista histórica latina* de Barcelona. Núms. 9 y 10 del año 1875.

HUMANISTAS ESPAÑOLES DEL SIGLO XVI. — *Revista de Madrid.* — Tomo V. — Año 1883, págs. 89 a 111.

ESPLENDOR Y DECADENCIA DE LA CULTURA CIENTÍFICA ESPAÑOLA. — *Estudios de crítica literaria.* — 4.ª serie. — Madrid, 1907, páginas 281 a 347.

Fué publicado en *España Moderna.* — Madrid, 1894, núm. LXII, págs. 138 a 178.

LA ANTONIANA MARGARITA DE GÓMEZ PEREIRA. — *La Ciencia Española.* — Tercera edición. — Tomo II. — Madrid, 1887, páginas 165 a 282.

Fué publicado en la *Revista de España.* — Madrid, 1878, págs. 362 a 375 y 474 a 489 del tomo LX, y 63 a 78 y 166 a 192 del tomo LXI.

DE LOS ORÍGENES DEL CRITICISMO Y DEL ESCEPTICISMO Y ESPECIALMENTE DE LOS PRECURSORES ESPAÑOLES DE KANT. — *Ensayos de crítica filosófica.* — Madrid, 1892, páginas 193 a 366.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE FRANCISCO DE VITORIA Y LOS ORÍGENES DEL DERECHO DE GENTES. — Discurso en la recepción de D. Eduardo de Hinojosa en la Academia de la Historia. — *Ensayos de crítica filosófica.* — Madrid, 1882, págs. 387 a 397.

Ocupa las páginas 69 a 91 del folleto en que se contienen los discursos de los Sres. Hinojosa y Menéndez y Pelayo, Madrid, 1889.

HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ES-

PAÑA. — Tomo II.—Volumen 1.º (siglos XVI y XVII). — Madrid, 1884, págs. 7 a 313.

Tomo II.—Volumen 2.º (siglos XVI y XVII). — Madrid, 1884, págs. 315 a 690.

Tomo III. — (Siglos XVI y XVII). — Segunda edición. — Madrid, 1896, págs. 7 a 528.

Tomo IV. — (Siglos XVI, XVII y XVIII). — Segunda edición.—Madrid, 1901, págs. 7 a 221 y apéndice.

Tomo V.—Siglo XVIII.—Segunda edición. — Madrid, 1903, pág. 135.

Tomo VI. — Volumen 1.º (siglo XIX). — Madrid, 1887, págs. 153 a 155; 213 a 215; 226 a 228, y 363.

TRATADISTAS DE BELLAS ARTES EN EL RENACIMIENTO ESPAÑOL.—Discurso de recepción en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1901). — *Estudios de crítica literaria*. — 4.ª serie. — Madrid, 1902, págs. 349 a 478.

Fué publicado en folleto. — Madrid, 1901.

b) *Literatura catalana* *

HORACIO EN ESPAÑA. — 2.ª edición. — Tomo I. — Madrid, 1885, págs. 74 y 101 a 105.

* Advierto que en estas secciones de literaturas regionales incluyo las referencias de autores que, aunque escribieron en castellano, nacieron en tierras de lenguas regionales.

Tomo II. — Madrid, 1885, págs. 20 a 24 y 77 a 81.

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS. — Juan Boscán. — Tomo XIII. — Madrid, 1908, págs. 454 a 472.

HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA. — Tomo II. — Volumen 1.º (Siglos XVI y XVII). — Madrid, 1884, págs. 228 a 248.

Tomo II. — Volumen 2.º (Siglos XVI y XVII). — Madrid, 1884, págs. 318; 323; 488, y 653 nota.

Tomo III (Siglos XVI y XVII). — 2.ª edición. — Madrid, 1896, págs. 216 a 236; 255 a 259; 268; 271 a 274; 304; 310, y 455.

Tomo IV (Siglos XVI, XVII y XVIII). — 2.ª edición. — Madrid, 1901, pág. 193 nota.

HERMOSILLA Y SU ILIADA. — *Bib. clásica*. — Madrid, 1883, pág. 10 a 12.

HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES. — Madrid, 1880. — Tomo II. — Cap. VI del lib. IV.

c) *Literatura gallego-portuguesa*

LETRAS Y LITERATOS PORTUGUESES. — Carta a Pereda. — *Revista de Madrid,* 1882. — Tomo III, págs. 20 a 29.

CUATRO PALABRAS ACERCA DEL TEATRO

GRIEGO EN ESPAÑA. —Madrid, 1880. —Tomo I de las *Comedias* de Aristófanes, págs. XXII, XXIII y XXVII.

TRADUCTORES ESPAÑOLES DE LA ENEIDA. —Tomo II de la traducción de Caro en la *Bib. clásica*. — Madrid, 1879, págs. L a LIII.

HORACIO EN ESPAÑA. — 2.ª edición. — Tomo I. — Madrid, 1885, págs. 71 y 72 y 239 a 294.

Tomo II. — Madrid, 1885, págs. 43 a 48 y 293 a 323 [1].

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS DESDE LA FORMACIÓN DEL IDIOMA HASTA NUESTROS DÍAS. — Tomo VII. — Madrid, 1898. — Prólogo, págs. CLXIII a CCXXV.

Tomo XII. — Madrid, 1906. — Tratado de los romances viejos, pág. 64.

Tomo XIII. — Madrid, 1908, págs. 385 a 389, y 402 y 403.

HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA. — Tomo II. — Volumen 1.º (siglos XVI y XVII). — Madrid, 1884, págs. 99 y 100.

Tomo II. — Volumen 2.º (Siglos XVI y XVII). — Madrid, 1884, págs. 326; 329; 589 y 590, y 684 a 686.

Tomo III (Siglos XVI y XVII). — 2.ª edi-

1 En las páginas 295 a 301 figuran traductores asturianos de Horacio.

ción. — Madrid, 1896, págs. 95 y 96; 305; 315 a 317, y 510 a 517.

Tomo IV (Siglos XVI, XVII y XVIII). — 2.ª edición. — Madrid, 1907, págs. 50 y 51 y apéndice del Cap. XI (págs. 111 a 153); 170 a 173, nota, y 183 a 185, nota; 192, nota; 208, nota, y 211 a 217.

HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES.— Madrid, 1880.—Tomo II.—Cap. III del Libro IV.

ORÍGENES DE LA NOVELA. — Tomo I. — Madrid, 1905. — *N. B. de A. E.* — Tomo 1, págs. CCLXX a CCLXXV; CD a CDXI, y CDXXXII a CDLXXVIII.

Tomo II. — Madrid, 1907. — *N. B. de A. E.* — Tomo 7, págs. LXXXVII a XCVII.

Tomo III. — Madrid, 1910. — *N. B. de A. E.* — Tomo 14, págs. CXLV y CXLVI; CCXXVIII a CCXXXVI.

TRATADISTAS DE BELLAS ARTES EN EL RENACIMIENTO ESPAÑOL. — *Estudios de crítica literaria.* — 4.ª serie. — Madrid, 1902, págs. 387 a 439.

d) *Literatura americana*

ORÍGENES DE LA NOVELA. — Tomo I.— Madrid, 1905.—*N. B. de A. E.*— Tomo I, CCCXC a CCCXCII.

IV. — Obras para el estudio de los siglos XVIII y XIX

a) *Literatura castellana*

NOTICIAS PARA LA HISTORIA DE NUESTRA MÉTRICA. — Núms. 85 y 86 de la *Revista Europea*. —Tomo V, 1875, págs. 572 a 575, y 609 a 615.

DE LA POESÍA MÍSTICA. — *Estudios de crítica literaria*. — 1.ª serie. — 2.ª edición. — Madrid, 1893, págs. 69 a 73.

HORACIO EN ESPAÑA. — 2.ª edición. — Tomo I. — Madrid, 1885, págs. 65 a 71; 111 a 238, y 318 a 326.

Tomo II. — Madrid, 1885, págs. 111 a 292 y 428 a 441.

HERMOSILLA Y SU ILIADA.—*Bib. clásica* —Madrid, 1883, páginas 12 a 18, y 22 a 50.

TRADUCTORES ESPAÑOLES DE LA ENEIDA. — Tomo II de la traducción de Caro. — *Bib. clásica*. — Madrid, 1879, págs. XXIX a L.

TRADUCTORES DE LAS EGLOGAS Y LAS GEÓRGICAS DE VIRGILIO. — *Bib. clásica*.— Madrid, 1897, páginas XXXVII a LXV.

Cuatro palabras acerca del teatro griego en España. — *Bib. clásica.* — Madrid, 1880. — Tomo I de las *Comedias* de Aristófanes, págs. X a XIV; XVII y XVIII; XXI a XXIII, y XXX y XXXI.

Un poeta montañés desconocido del siglo XVIII. — *De Cantabria,* págs. 235 a 247. — Santander, 1890.

Historia de las ideas estéticas en España. — Tomo III. — Volumen 1.º (Siglo XVIII). — Madrid, 1886, págs. 156 a 416.

Tomo III. — Volumen 2.º (Siglo XVIII). — Madrid, 1886, págs. 7 a 314; 365 a 497; 499 a 572; apéndice, 573 a 594 y adición 595 a 597.

Tomo V. — Siglo XVIII. — 2.ª edición. — Madrid, 1903, págs. 7 a 127; 129 a 251; 253 a 339.

Tomo VI (siglo XVIII). — 2.ª edición. — Madrid, 1904, págs. 7 a 207; 207 a 211, notas, y 255 a 471.

Algunas reflexiones acerca del padre Feijóo. — *Revista Hispano-Americana.* — Tomo III, 1881.

Interpretaciones del Quijote. — *Estudios de crítica literaria.* — 5.ª serie. — Madrid, 1908, págs. 191 a 228.

De los historiadores de Colón. — *Es-*

tudios de crítica literaria. — 2.ª serie. — Madrid, 1895, págs. 199 a 304.

HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES. — Madrid, 1880. — Tomo III. Libros VI, VII y VIII.

TRES HETERODOXOS ESPAÑOLES EN LA FRANCIA REVOLUCIONARIA. — *Revista Hispano-Americana*. — Tomo II, 1887.

IMPUGNADORES ESPAÑOLES DEL ENCICLOPEDISMO. — *Revista Hispano-Americana*. 1881.

BLANCO (WHITE). — *Revista Hispano-Americana*, 1881.

PROPAGACIÓN Y DESARROLLO DE LA FILOSOFÍA SENSUALISTA EN ESPAÑA DURANTE EL SIGLO XVIII. — *Revista de Madrid*, 1882. — Tomo III, págs. 79 a 88 y 111 a 119.

DE LAS VICISITUDES DE LA FILOSOFÍA PLATÓNICA EN ESPAÑA. — *Ensayos de crítica filosófica*. — Madrid, 1892.

NOTICIAS LITERARIAS SOBRE LOS JESUÍTAS ESPAÑOLES EXTRAÑADOS DEL REINO EN TIEMPO DE CARLOS III. — *La España Católica*. — Madrid, 1875.

LOS JESUÍTAS ESPAÑOLES EN ITALIA. — Introducción. — I, El Abate Andrés. — II, Her-

vás y Panduro.—III, Eximeno. — *La Tertulia*, revista de Santander, 1876.

Este trabajo, al igual que el anterior, hubieran formado el Bosquejo de la historia científica y literaria de los jesuítas españoles desterrados a Italia por Carlos III. — Véase *La Ciencia Española*. Tomos I, pág. XXII; y II, pág. XV.

L'immigrazione dei gesuiti spagnuoli letterati in Italia. — Artículo crítico acerca la Memoria de Vittorio Cian, que lleva dicho título. — *Revista crítica de Historia y Literatura Españolas*. — Madrid, 1895.

Italia e Spagna nel secolo XVIII. — Giovambattista Conti. — Artículo crítico acerca de este libro de Vittorio Cian. — *Revista crítica de H. y. L. E.* — Madrid, 1895.

El Abate Marchena. — *Estudios de crítica literaria*. — 3.ª serie. — Madrid, 1900, págs. 185 a 388.

En las Obras literarias de D. José Marchena, Sevilla, 1892-1896 — dos tomos — se lee en el tomo II el estudio crítico del señor Menéndez y Pelayo, que fué publicado en la *España Moderna*. — Madrid, 1896, número 90, págs. 57 a 84, y 96 págs. 17 a 54, y Madrid, 1897, núm. 98, págs. 36 a 91.

Obras de D. Marcelino de Aragón

AZLOR Y FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, DUQUE DE VILLAHERMOSA, con un prólogo (páginas V a XVIII) de D. M. Menéndez y Pelayo. —Madrid, 1894.

LETTRES INÉDITES DE BEAUMARCHAIS, GALIANI ET D'ALEMBERT ADRESSÉES AU DUC DE VILLAHERMOSA. — Texto anotado y publicado por el Sr. Menéndez y Pelayo. — *Revue d'Histoire littéraire de la France*.—Año 1894, págs. 330 a 352.

DOS PALABRAS SOBRE EL CENTENARIO DE BALMES. — Discurso leído en la sesión de clausura del Congreso Internacional de Apologética. — Vich, 1910.

Inserto en las *Actas del Congreso Internacional de Apologética*. — Vich, VIII-XI septiembre MCMX. — Vich, 1911, págs. 443 a 451.

DON MANUEL JOSÉ QUINTANA CONSIDERADO COMO POETA LÍRICO. — Conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid, en 1887. *Estudios de crítica literaria*. — 5.ª serie. — Madrid, 1908, págs. 297 a 352.

Forma parte de la serie titulada *La España del siglo XIX*. Conferencia 33.ª: Tema: DON MANUEL JOSÉ QUINTANA. — LA POESÍA LÍRICA AL PRINCIPIAR EL SIGLO XIX. — Madrid, 1887.

D. Francisco Martínez de la Rosa. — *Estudios de crítica literaria.* — 1.ª serie. — 2.ª edición. — Madrid, 1893, págs. 236 a 288.
Fué publicado en folleto aparte.

D. Gaspar Núñez de Arce. — *Estudios de crítica literaria.* — 1.ª serie. — 2.ª edición. — Madrid, 1893, págs. 289 a 347.
Fué publicado en folleto aparte.

D. Leopoldo Augusto de Cueto. — *Estudios de crítica literaria.* — 5.ª serie. — Madrid, 1908, págs. 445 a 473.
Prólogo a las *Poesías líricas y dramáticas del Excmo. Sr. D. Leopoldo A. de Cueto. Marqués de Valmar,* págs. V a XXIV. — Madrid, 1903.

El Dr. D. Manuel Milá y Fontanals. — Semblanza literaria. — *Estudios de crítica literaria.* — 5.ª serie. — Madrid. 1908, páginas 1 a 81.
Publicóse en edición especial — Barcelona, 1908—y en el Anuario de la Universidad de Barcelona.—Curso de 1908-9, págs. 201 a 252.

Quadrado y sus obras. — *Estudios de crítica literaria.* — 2.ª serie. — Madrid, 1895, págs. 1 a 71.
Es la *Introducción* de los Ensayos religiosos, políticos y literarios por D. José

M.ª Quadrado — 2.ª edición — Palma de Mallorca, 1893 — introducción que fué publicada en la *España Moderna*. — Madrid, 1894. — N.º LXI, págs. 62 a 102.

ESTUDIOS CRÍTICOS SOBRE ESCRITORES MONTAÑESES. — Tomo I. — *Trueba y Cosío*. — Santander, 1876.

UNA COMEDIA INÉDITA DE TRUEBA Y COSÍO. — *La Tertulia*, revista de Santander, 1876.

D. EVARISTO SILIÓ Y GUTIÉRREZ. — *Revista Cántabro-Asturiana*. — Santander, 1877.

Sobre este autor publicó (reproduciendo dichos artículos) un prólogo en la edición POESÍAS DE EVARISTO SILIÓ. — Un tomo de XLIV + 186 páginas. — Valladolid, 1897.

D. AMÓS DE ESCALANTE (Juan García). — *Estudios de crítica literaria*. — 4.ª serie. — Madrid, 1907, págs. 179 a 280.

Se publicó en la edición póstuma de las *Poesías de D. Amós de Escalante* (págs. V a CXXIII). — Madrid, 1907.

D. JOSÉ MARÍA DE PEREDA. — Recopilación del prólogo a las obras completas de Pereda (1884) y de artículos publicados en *La Epoca* (1885); *El Correo* (1889) y *Revista crí-*

tica de Historia y Literatura Españolas (1893). *Estudios de crítica literaria.* — 5.ª serie. — Madrid, 1908, págs. 353 a 444.

D. Benito Pérez Galdós considerado como novelista. — Discurso leído en la Academia Española, en la recepción del Sr. Galdós (1897). *Estudios de crítica literaria.* — 5.ª serie. — Madrid, 1908, págs. 83 a 127.

Fué publicado en un volumen que contiene los discursos de los Sres. Galdós y Menéndez y Pelayo —Madrid, 1897— y en otro volumen *Menéndez y Pelayo, Pereda, Pérez Galdós* que, junto con dichos discursos, hay los de los Sres. Pereda y Menéndez y Pelayo en la recepción del primero. — Madrid, 1897.

D. Francisco Rodríguez Marín. — Discurso leído en la Academia Española en la recepción del Sr. Rodríguez Marín. *Estudios de crítica literaria.* — 5.ª serie. — Madrid, 1908, págs. 229 a 296.

Fué publicado en folleto aparte. — Madrid, 1902.

b) *Literatura catalana*

Noticias para la Historia de nuestra métrica. — Núms. 85 y 86 de la *Revista Europea.* — Tomo V, 1875, págs. 573 a 610.

HORACIO EN ESPAÑA. — 2.ª edición. — Tomo I. — Madrid, 1885, págs. 121; 123 y 124; 126 y 127; 139; 166 y 167; 169; 177; 178 a 180; 183 a 186; 303 a 305, y 321 a 326.

Tomo II. — Madrid, 1885, págs. 133 a 135; 160 a 172; 219, nota; 225 a 238, y 436 a 439.

HERMOSILLA Y SU ILIADA. — Madrid, 1883. — *Bib. clásica,* págs. 21 y 22.

TRADUCTORES ESPAÑOLES DE LA ENEIDA. — Tomo II de la traducción de Caro. — *Bib. clásica.* — Madrid, 1879, págs. XXXVIII y XLIX y L.

TRADUCTORES DE LAS EGLOGAS Y GEÓRGICAS DE VIRGILIO. — *Bib. clásica.* — Madrid, 1897, págs. XL; LXII, LXXIV, y LXXV.

CUATRO PALABRAS ACERCA DEL TEATRO GRIEGO EN ESPAÑA. — *Bib. clásica.* — Madrid, 1880. — Tomo I de las *Comedias* de Aristófanes, pág. XXI.

HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA. — Tomo III. — Volumen 1.º (siglo XVIII). — Madrid, 1886, págs. 195 a 199; 200 a 204; 208 a 210; 268 y 269; 307, y 405 a 414.

Tomo III. — Volumen 2.º (Siglo XVIII). — Madrid, 1886, págs. 49; 54; 82 a 99; 103 a 132;

142 a 145; 161; 315; 430; 450 a 453; 505 a 507, notas; 508 a 511, y 528 a 550.

Tomo V, Siglo XVIII. — 2.ª edición. — Madrid, 1903, págs. 44 a 47; 48 a 53; 56 a 58; 111 y 112; 147 y 148; 239 a 246; 292; 296; 305; 323 a 326, y 330 a 339.

Tomo VI (Siglo XVIII). — 2.ª edición. — Madrid, 1904, págs. 11 a 53; 63 a 67; 207 y 208, notas; 292; 354 y 355, notas; 384, nota; 387 a 391, y 406 a 422.

HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES. — Madrid, 1880. — Tomo III, libros VI, VII y VIII.

QUADRADO Y SUS OBRAS. — *Estudios de crítica literaria*. — 2.ª serie. — Madrid, 1895, págs. 1 a 71.

EL DOCTOR DON MANUEL MILÁ Y FONTANALS. — *Estudios de crítica literaria*. — 5.ª serie. — Madrid, 1908, págs. 1 a 81.

c) *Literatura gallego-portuguesa*

LETRAS Y LITERATOS PORTUGUESES. — Carta a Pereda. — *Revista de Madrid*, 1882. — Tomo III, págs. 20 a 29.

DE LA POESÍA MÍSTICA. — *Estudios de*

crítica literaria. — 1.ª serie. — 2.ª edición. — Madrid, 1893, pág. 71.

HORACIO EN ESPAÑA. — 2.ª edición. — Tomo II. — Madrid, 1885, págs. 323 a 354.

HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA. —Tomo III.—Volumen 2.º (Siglo XVIII). — Madrid, 1886, págs. 315 a 363, y 577.

Tomo V (Siglo XVIII). — 2.ª edición. — Madrid, 1903, pág. 56.

Tomo VI (Siglo XVIII). — 2.ª edición.— Madrid, 1904, págs. 208 a 253.

HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES. — Madrid, 1880. — Tomo III, Cap. II del Lib. VI.

HERMOSILLA Y SU ILIADA.—*Bib. clásica*. — Madrid, 1885, págs. 18 a 21.

TRADUCTORES ESPAÑOLES DE LA ENEIDA. —Tomo II de la traducción de Caro. —*Bib. clásica*. — Madrid, 1879, págs. LIII a LVI.

TRADUCCIONES DE LAS EGLOGAS Y GEÓRGICAS DE VIRGILIO. — *Bib. clásica*. — Madrid, 1897, págs. LXI a LXXIV.

CUATRO PALABRAS ACERCA DEL TEATRO GRIEGO EN ESPAÑA. — *Bib. clásica*. — Ma-

drid, 1880. — Tomo II de las *Comedias* de Aristófanes, págs. XVIII a XXI.

d) *Literatura americana*

ANTOLOGÍA DE POETAS HISPANO-AMERICANOS publicada por la Real Academia Española.

Tomo I. — México y América Central. — Madrid, 1893.

Tomo II. — Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Venezuela. — Madrid, 1893.

Tomo III. — Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia. — Madrid, 1894.

Tomo IV. — Chile, República Argentina, Uruguay. — Madrid, 1895.

En todos ellos hay unos prólogos del señor Menéndez y Pelayo, que ocupan, respectivamente, hasta las páginas CLXXII, CLXXXVIII, CCC y CCXVIII.

HISTORIA DE LA POESÍA HISPANO-AMERICANA. — Tomo I. — Madrid, 1911. — Volumen II de las *Obras completas de D. Marcelino Menéndez y Pelayo*. Edición definitiva.

Comprende, además de un prólogo y de las *Advertencias generales,* seis capítulos dedicados respectivamente a México, América Central, Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico y Venezuela.

HORACIO EN ESPAÑA. — 2.ª edición. — Tomo I. — Madrid, 1885, págs. 125, y 126, y 198 a 238.

Tomo II. — Madrid, 1885, págs. 245 a 292, y 440 y 441.

HERMOSILLA Y SU ILIADA. — Madrid, 1883. — *Bib. clásica,* págs. 13 y 14.

TRADUCTORES ESPAÑOLES DE LA ENEIDA. — Tomo II de la traducción de Caro. — *Bib. clásica.* — Madrid, 1879, págs. XLII; XLVIII y XLIX.

TRADUCTORES DE LAS EGLOGAS Y LAS GEÓRGICAS DE VIRGILIO. — *Bib. clásica.*— Madrid, 1897, págs. LVII a LXIV.

HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA. — Tomo III. — Volumen 1.º (Siglo XVIII). — Madrid, 1886, págs. 269 a 272.

Tomo III. — Volumen 2.º (Siglo XVIII). — Madrid, 1886, pág. 54.

Tomo V (Siglo XVIII). — 2.ª edición. — Madrid, 1905, págs. 112 a 115; 136, y 296 y 297.

V. — Otras obras

a) *Obras de erudición y bibliografía*

La Novela entre los latinos (tesis doctoral). — Santander, 1875.

La Ciencia Española (polémicas, proyectos y bibliografía), con un prólogo de don Gumersindo Laverde Ruiz. — 3.ª edición refundida y aumentada. — Tres tomos. — Madrid, 1887-1889.

Tomo I.—Advertencia preliminar (págs. VII a XV). — Carta-prólogo de la primera edición (1876), (págs. XVII a LVI). — Texto:

I. Indicaciones sobre la actividad intelectual de España en los tres últimos siglos, páginas 3 a 44. — Publicado por primera vez en la *Revista Europea*. — Tomo VII, págs. 330 a 339.—Madrid, 1876.

II. De re bibliographica, págs. 45 a 86. — Id. en la *Revista Europea*. — T. VIII, n.º 125, págs. 65 a 73.

III. Mr. Masson redivivo, págs. 87 a 132. — Id. en la *Revista Europea*. — T. VIII, n.º 127, págs. 132 a 140.

IV. Monografías expositivo-críticas, págs. 133 a 198. Id. en la *Revista Europea*. — T. VIII, n.º 131, págs. 262 a 272.

V. Prosíguese el pensamiento de las car-

TAS ANTERIORES, págs. 199 a 227. — Id. en la *Revista Europea*. — T. VIII, n.° 132, págs. 254 a 301.

VI. MR. MASSON REDIMUERTO, págs. 229 a 273. Id. en la *Revista Europea*. — T. VIII, n.° 135, págs. 392 a 403.

Apéndices: (Fox Morcillo. — Contestación del señor D. G. Laverde a la última réplica del Sr. Azcárate. — Nota final), págs. 275 a 333.

Tomo II. - Dos artículos de D. Alejandro Pidal sobre las cartas anteriores (págs. IX a LXIX). — Texto:

I. IN DUBIIS LIBERTAS, págs. 1 a 39. — Publicado por primera vez en *La España Católica*. - Madrid, 1877.

II. LA CIENCIA ESPAÑOLA BAJO LA INQUISICIÓN POR EL SEÑOR DEL PEROJO, págs. 41 a 67. — Id. en *La España Católica*. — Madrid, 1877.

III. CARTA AL SR. PIDAL, págs. 69 a 127. — Idem en *La España Católica*. — Madrid, 1877.

IV. SEÑOR DIRECTOR DE «LA ESPAÑA», págs. 129 a 164. — Id. en *La España Católica*.

V. LA «ANTONIANA MARGARITA» DE GÓMEZ PEREIRA. — Citada ya. (Véase pág. 74.)

VI. LA PATRIA DE RAIMUNDO SABUNDE. — Citada ya. (Véase pág. 63.)

VII. INSTAURARE OMNIA IN CHRISTO, págs. 299 a 323.

Apéndice: (Contestación de D. Alejandro Pidal y Mon a la carta «In dubiis libertas»), págs. 325 a 387.

Tomo III.—Texto.

Ramón Lull. — Citado ya. (Véase pág. 62.)

Himno de la Creación para la mañana del día del gran ayuno: poema de Judah Leví.

Contestación a un filósofo tomista, págs. 55 a 73.

Réplica al R. P. Fonseca, págs. 75 a 123.

Inventario bibliográfico de la Ciencia Española, págs. 125 a 445.

Apéndice: (El Tradicionalismo en España durante el siglo XVIII por D. Gumersindo Laverde Ruiz), páginas 447 a 478.

Antología de poetas líricos castellanos desde la formación del idioma hasta nuestros días. — Tomo I. — Madrid, 1890. — Prólogo, págs. V a XL.

Historia de las ideas estéticas en España. — Además de los tomos ya citados se encuentran notables estudios acerca de las literaturas extranjeras en:

Tomo IV (Siglos XVI, XVII y XVIIII) 2.ª edición. — Madrid, 1901. — Introducción al siglo XVIII, págs. 225 a 360.

Tomo IV. — Volumen segundo (Siglo XIX). — Madrid, 1887. — Un tomo de 374 páginas.

Tomo V (Siglo XIX). — Madrid, 1891. — Un tomo de 528 páginas.

Hay algunas referencias a la literatura cas-

tellana, principalmente al estudiar Corneille, Villemain, Víctor Hugo, Guizot y Merimée.

Estudios sobre los orígenes del Romanticismo francés. — Los precursores. — *España Moderna.* — N.° XXIII, págs. 133 a 203; XXIV, 130 a 176; XXV, 78 a 108. — Años 1890 y 1891.

Reproducidos en la Historia de las ideas estéticas.

Noticia de algunos trabajos relativos a los heterodoxos españoles y plan de una obra crítico-bibliográfica sobre esta materia. — *Revista Europea.* — Tomo VIII. — Año 1876. — Núms. 137, 138 y 139, págs. 459 a 466; 485 a 491, y 522 a 529.

Discurso preliminar al tomo III de los heterodoxos españoles. — *Revista de Madrid.* — Vol. I. — Año 1881, págs. 49 a 57; 99 a 107; 145 a 155.

Sectas místicas. — *Revista de Madrid,* 1882. — Vol. IV, págs. 10 a 20; 54 a 66; 102 a 119; 152 a 165; 205 a 216, y 249 a 259.

Se halla reproducido en los Heterodoxos.

El Regalismo. — Ojeada sobre sus antecedentes en tiempos de la dinastía austriaca. — *Revista de Madrid,* 1882. — Vol. III, págs. 259 a 265 y 345 a 354.

b) *Discursos*

Discurso pronunciado en el Círculo Católico de Madrid. — *Revista de Madrid.* — Año 1881, pág. 555.

La Historia considerada como arte bello (Discurso de entrada en la Real Academia de la Historia, 1883). — *Estudios de crítica literaria.* — 1.ª serie. — Madrid, 1884.

Se imprimió en folleto aparte con el discurso de contestación de D. Aureliano Fernández-Guerra.

Discurso pronunciado en la Real Academia de la Historia. — *Revista de Madrid.* — Vol. V, año 1883, págs. 529 a 559.

Discursos leídos ante la Real Academia Española en la recepción pública del R. P. Miguel Mir. — Madrid, 1886.

El de contestación es del Sr. Menéndez y Pelayo, págs. 53 a 65.

Discurs de gracies en los Juegos Florales de Barcelona. — Barcelona, 1888.

Discursos leídos ante la Real Academia Española en la recepción pública del Excelentísimo Sr. D. Fernando Asenjo Barbieri. — Madrid, 1892.

El discurso de contestación es del Sr. Menéndez y Pelayo (págs. 29 a 48), versa sobre *La música de la lengua castellana* y fué publicado en *España Moderna,* 1892.— N.º XLI (págs. 167 a 178).

Discursos leídos ante la Real Academia de Ciencias morales y políticas en la recepción pública del Excmo. Sr. D. Antonio de Mena y Zorrilla.

El de contestación es del Sr. Menéndez y Pelayo (págs. 55 a 70). — Madrid, 1892.

Ambrosio Espínola, primer Marqués de los Balbases. — Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de D. Antonio Rodríguez Villa.

El de contestación es del Sr. Menéndez y Pelayo (págs. 103 a 118). — Madrid, 1893.

Discursos leídos ante la Real Academia Española en la recepción pública del Excelentísimo Sr. Marqués de Pidal.

La contestación (págs. 64 a 86) es del señor Menéndez y Pelayo. — Madrid, 1895.

Discurso leído en la Biblioteca Nacional el 24 de mayo de 1902. — *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.*—3.ª época.— Tomo VI, pág. 410.

Ocupa las págs. 127 a 134 del folleto pu-

blicado por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. — Madrid, 1902.

Discursos leídos ante la Real Academia Española en la recepción de D. Ramón Menéndez Pidal. — Madrid, 1902.

El de contestación (págs. 67 a 96) es del Sr. Menéndez y Pelayo.

Hay edición de Quito, 1905.

Discurso en la solemne velada en conmemoración del XXV aniversario de la coronación de S. S. León XIII en el Círculo Patronato de San Luis, el 3 de marzo de 1903. — Madrid, 1903, págs. 65 a 73.

Discurso en la solemne fiesta celebrada en el Museo provincial de Bellas Artes el 5 de diciembre de 1904 para conmemorar el quinquagésimo aniversario de la definición dogmática del Misterio de la Inmaculada. — Sevilla, 1905.

Discurso dando gracias por la manifestación en honor suyo, en Santander, el 30 de diciembre de 1906. — *Revista de Archivos.* — 3.ª época. —Tomo XV, pág. 491.

Discurso agradeciendo la medalla acuñada en honor suyo. — *Revista de Archivos.* — 3.ª época. — Tomo XXIII.

Discurso leído por el Excmo. Sr. don Marcelino Menéndez y Pelayo, delegado regio, en el acto de la inauguración del monumento a D. José María de Pereda. — 23 de enero de 1911. — Santander, 1911. — 2.ª edición. — Madrid, 1911.

Además pronunció el Sr. Menéndez y Pelayo algún discurso parlamentario en el Congreso de los Diputados, cuando fué diputado en 1884-85, y 1890-93.

c) *Traducciones, prólogos y artículos*

Tácito: Los Anales. — Traducción de D. Carlos Colona. — Madrid, 1879. — Dos tomos de la *Biblioteca clásica*. — En el tomo I (págs. V a XIII) hay un prólogo firmado por M. M. P.

Fragmentos de la Grande Historia de Salustio. — Forma parte de la traducción de sus Obras. — *Bib. clásica*. — Madrid, 1879.

Los Cautivos. — Comedia de Marco Accio Plauto, traducida por M. M. P., representada en el Teatro Español en diciembre de 1879 por alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras. — Madrid, 1879.

Poetas bucólicos griegos. — Traduci-

dos en verso por D. Ignacio Montes de Oca.— 2.ª edición. — Madrid, 1880. — *Bib. clásica.* Prólogo del Sr. Menéndez y Pelayo (págs. V a XIII).

Virgilio: Las Geórgicas, traducidas por el Excmo. Sr. D. Marcelino de Aragón, Duque de Villahermosa, con un prólogo (págs. V a XIII) de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Madrid, 1881.

Odas de Q. Horacio Flaco, traducidas e imitadas por ingenios españoles y coleccionadas por D. Marcelino Menéndez y Pelayo.— Barcelona «Arte y Letras», 1882.

Cicerón: Obras completas. — Madrid, 1883... Los cinco primeros tomos de la *Biblioteca clásica* están traducidos por el Sr. Menéndez y Pelayo.

Dramas de Guillermo Shakespeare. — Traducción de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Tomo I. — Barcelona, Biblioteca «Arte y Letras», 1881. Comprende una *Advertencia preliminar* de M. M. P. (págs. I a IV) y las traducciones de *El mercader de Venecia, Macbeth, Romeo y Julieta* y *Otelo.*

Luis Vives, por A. Lange, autor de la «Historia del Materialismo». — Traducción direc-

ta del alemán, revisada por D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Madrid, La España Moderna, sin año.

Publicado en la revista *España Moderna,* año 1894.

NUESTRO SIGLO (Reseña histórica de los más importantes acontecimientos sociales, artísticos, científicos e industriales de nuestra época, por Otto Von Leixner).—Traducción del alemán, revisada y anotada por D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Barcelona, 1883.

HISTORIA DE LAS LITERATURAS CASTELLANA Y PORTUGUESA por Fernando Wolff; traducción del alemán por Miguel de Unamuno, con notas y adiciones por D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Madrid, La España Moderna, sin año.

Publicado en la revista *España Moderna,* años 1894, 1895 y 1896.

HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA, DESDE LOS ORÍGENES HASTA EL AÑO 1900, por Jaime Fitzmaurice-Kelly.... Traducida del inglés y anotada por Adolfo Bonilla y San Martín con un estudio preliminar por D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Madrid, La España Moderna, sin año. — El prólogo ocupa las págs. V a XLII.

DIÁLOGOS LITERARIOS por D. José Coll y Vehí. — 2.ª edición. — Con un prólogo (páginas IX a XXVIII) por D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Barcelona, 1882.

ENRIQUE HEINE. — *Estudios de crítica literaria.* — 2.ª serie. — Madrid, 1895, páginas 339 a 350.

Fué publicado en la *Revista de Madrid*— (págs. 733 a 739) Tomo V, año 1883 — y en el prólogo (págs. V a XV) de la traducción de los *Poemas y fantasías,* de E. Heine, por José J. Herrero. — *Biblioteca clásica.* — Madrid, 1883.

Enrique Heine: EL CANCIONERO. DAS BUCH DER LIEDER. — Traducción directa del alemán por J. A. Pérez Bonalde. — 1.ª edición. — New York, MDCCCLXXXV. Hay una carta del Sr. Menéndez y Melayo, a quien está dedicado el libro.

CANCIONES, ROMANCES Y POEMAS por don Juan Valera, con notas de D. M. Menéndez y Pelayo. — Madrid, 1885, págs. 503 a 550.

SAN FRANCISCO DE ASÍS (siglo XIII) por D.ª Emilia Pardo Bazán con un prólogo de don Marcelino Menéndez y Pelayo. — 2.ª edición. — París, 1886.

GRAMÁTICA GRIEGA ELEMENTAL del Dr.

Jorge Curtius, traducida por Enrique Soms y Castelín, con un prólogo de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Madrid, 1887.

Obras completas del Dr. D. Manuel Milá y Fontanals, Catedrático que fué de Literatura en la Universidad de Barcelona. Coleccionadas por el Dr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo.— Barcelona.

(En publicación). Hay publicados ocho tomos. — Barcelona, 1888-1896 — y en alguno de ellos hay prólogos del Sr. Menéndez y Pelayo.

Lo Gayter del Llobregat. — Poesíes de D. Joaquím Rubió y Ors ab un pròlech de D. Marcelí Menéndez y Pelayo. — Edició políglota. — Volum segón. — Barcelona, 1889. — Ocupa el prólogo las páginas VII a XXIII.

Estudios literarios de D. Pedro José Pidal, primer Marqués de Pidal. — Madrid, 1890. — Pertenecen al Sr. Menéndez y Pelayo las notas críticas.

Soñar despierto. — Poesías varias por D. Antonio Arnao. Con un prólogo (págs V a XXI) de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Madrid, 1891.

Obras completas de D. Francisco de

QUEVEDO Y VILLEGAS. — Edición crítica, ordenada e ilustrada por D. Aureliano Fernández-Guerra y Orbe con notas y adiciones de don Marcelino Menéndez y Pelayo. — Sevilla *(Sociedad de Bibliófilos Andaluces).*

En publicación. — Tomos I, II y III. — Años 1897, 1903 y 1907.

HERMOSURA DE LA NATURALEZA Y SENTIMIENTO ESTÉTICO DE ELLA, por D. Federico González Suárez, Arzobispo de Quito, con un *Preámbulo* de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. — Madrid, 1908. Ocupa el preámbulo XIV páginas.

NOU LLIBRET DE VERSOS ESCRIT PER TEODOR LLORENTE, MESTRE EN GAY SABER. — Valencia, 1909.

El *Preámbulo* es del Sr. Menéndez Pelayo.

DEL SIGLO DE ORO. (Estudios literarios) por D.ª Blanca de los Ríos de Lampérez. — *Prólogo* del Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo, págs. IX a XLV. — Madrid, 1910.

«AVE MARIS STELLA», historia montañesa del siglo XVII, por Juan García (estudio crítico). — *Revista de Madrid,* 1881. — Tomo I, pág. 364.

Reproducción de unos artículos publicados

en 1876 en la revista *La Tertulia* de Santander y reimpresos más tarde.

CARTAS DE ITALIA. — I. Españoles en Italia. — II. Una visita a las bibliotecas. — III. Epístola Partenopea. — IV. Rerum opibusque potens, Florentia Mater! — V. Letras y literatos italianos. — *La Tertulia,* revista de Santander, 1876.

TIPOS TRASHUMANTES... por D. José M.ª de Pereda (juicio de esta obra) *Revista Cántabro-Asturiana.* — Santander, 1877, pág. 60.

LAS CUATRO ESTACIONES, poesías de E. Bustillo. Breve juicio de este libro. — *Revista Cántabro-Asturiana.* —Santander, 1877, pág. 158.

NOTICIAS LITERARIAS.—Crítica de *D. Gonzalo González de la Gonzalera,* novela de Pereda.—*La Ilustración Española y Americana.* Madrid. 1870—1.°, pág. 147.

BIBLIOGRAFÍA.—*De tal palo...* novela de Pereda.—*La Ilustración Española y Americana.*—Madrid, 1889—1.°, pág. 226.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA. — Artículos de crítica literaria en la *Revista de Madrid.* — I. — Año 1881, págs. 28, 268, 334, 436, 543 y 597.

LETRAS Y LITERATOS ITALIANOS. — Car-

ta a Pereda. — *Revista de Madrid.* — Vol. de 1881, págs. 490 a 502. — Fué publicada antes en Santander.

BIBLIOGRAFÍA.—*Del sabor de la tierruca*, novela de Pereda.—*La Ilustración Española y Americana.*—Madrid, 1882—2.°, pág. 67.

OBRAS DEL MARQUÉS DE MOLINS. — Artículo crítico.—*Revista de Madrid.*—Tomo V, año 1883, págs. 25 a 30, y 156 a 160.

LA CORTE DE LAS TRISTES REINAS DE NÁPOLES (JUANA III Y IV). TRATADO DE EDUCACIÓN DE GALATEO, PUBLICADOS POR BENEDETTO CROCE. — *España Moderna.* — N.° LXVII, págs. 104 a 124, año 1894.

STUDI DI STORIA LETTERARIA ITALIANA E STRANIERA, por F. Flamini. Artículo crítico sobre este libro. — *Revista crítica de Historia y Literatura Españolas.*— Tomo I, 1895.

DOCTRINA ESTÉTICA DE PLATÓN. — *Revista Hispano-Americana.* — Tomo IX.

DE LA POÉTICA DE ARISTÓTELES. — *Revista Hispano-Americana.* — Tomo IX.

INFORME sobre la obra *Monumentos antiguos de la Iglesia compostelana.* — Tomo III del *Boletín de la Real Academia de la Historia,* pág. 295.

INFORME sobre la obra *Ana Bolena por P. Friedman.* — Tomo VII del *Boletín de la Real Academia de la Historia*, pág. 17.

MEMORIA PRESENTADA AL CONCURSO SOBRE EL TEMA «JOVELLANOS». — Informe en tomo XIX del *Boletín de la Real Academia de la Historia,* pág. 263.

EL DR. PEDRO ROCA Y LÓPEZ. — Artículo necrológico. — *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.* — 3.ª época. — Tomo VIII. — Año 1903. — Febrero, págs. I a VI.

LA DUQUESA DE ALBA. — Artículo necrológico. — *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.* — 3.ª época. — Tomo X. — Año 1904, — Mayo-junio, págs. I a XI.

d) *Poesías*

ODAS, EPÍSTOLAS Y TRAGEDIAS, con una Introducción de D. Juan Valera. — Madrid, 1906.

Comprende el tomo 36 poesías, además de las versiones de *Los siete sobre Tebas* y del *Prometeo encadenado,* de Esquilo.

Algunas de dichas poesías han sido publicadas en otros lugares, así:

Paráfrasis de un himno griego de Sinesio de Cirene,

Oda de Erina de Lesbos. — A la diosa de la fuerza,

Epístola a Horacio,

lo fueron en *La Tertulia* de Santander, año 1876, y además la Oda de Erina fué impresa en el tomo LXIX de la *Biblioteca clásica: Poetas líricos griegos* (Madrid, 1884, pág. 309) y en la *Biblioteca de autores griegos y latinos* (Barcelona, 1909), y la Epístola a Horacio se publicó en la *Revista Europea* (Madrid, 1877, N.° 166, págs. 520 a 522); en las Odas de Q. Horacio Flacco (Barcelona, 1882, págs. 17 a 24) y en Horacio en España (Tomo I, págs. XLIX a LVIII).

Una fiesta en Chipre

apareció en el almanaque de *El Aviso,* de Santander, Año 1876, pág. 43.

El enfermo, idilio de Chanier

Himno de Prudencio en loor de los mártires de Zaragoza

se publicaron en la *Revista Cántabro-Asturiana.* — Santander, 1877, pags. 38 y 261.

Carta a mis amigos de Santander

A Lidia

Remember

Soneto

Sus ojos (Canción)

Elegía en la muerte de un amigo

A Aglaya

Himno de la Creación para la mañana del día del Gran ayuno. Poema de Judah Leví

aparecieron en la *Ilustración Española y Americana*—Año 1879—1.°, pág. 394; 1880, 1.° pag. 187; 1880 — 2.°, pag. 75 y 123; 1881 — 1.°, pag. 86; 1881 — 2.°, pag. 62; 1882 — 1.°, pag. 55 y 1884 — 1.°, pag. 7.

El Himno de la Creación fué publicado en 1885 en Palma de Mallorca; reimpreso, luego, por la Biblioteca popular y en Curaçao, y figura también en La Ciencia Española — 3.ª edición, Tomo III, pags. 41 a 54—y como apéndice en el tomo I de la *Colección de filósofos españoles y extranjeros. El Cuzary.* — Madrid, 1910.

Traducción de la Palinodia de Leopardi.

La Galerna del Sábado Santo.

En el álbum de la Condesa de Guaqui

en la *Revista de Madrid.* — Vol. I. 1881, pág. 228 y 376, y Vol. II, 1881, pág. 214.

Diffugere nives

Nueva primavera

en el *Almanaque de La Ilustración Española y Americana.* — Madrid, 1882 y 1883.

Canto secular de Horacio

en Horacio en España (Tomo I, pág. 186) y en las Odas de Q. Horacio Flaco (pág. 309).

ELEGÍA DE ALBIO TIBULO (traducción).— *Miscelánea Científica y Literaria.* — Barcelona, pág. 63 del tomo de 1874.

SONETO. — Dedicado a I. M. — *Miscelánea Científica y Literaria.* — Barcelona, página 363 del tomo de 1874.

SONETOS. — Dos dedicados a I. M. y otro traducción del portugués Barbosa de Bocage. — *Miscelánea Científica y Literaria.* — Barcelona, págs. 6, 43 y 95 del año 1875.

SONETO (imitación de una anacreóntica griega). — *Revista Cántabro-Asturiana.* — Santander, 1877, pág. 122.

ODA XII DEL LIBRO I DE HORACIO (traducción en verso castellano). — *Revista Cántabro-Asturiana.* — Santander, 1877, pág. 368.

QUIS MULTA GRACILIS. — Traducción de la Oda V del Lib. I de Horacio. — *Odas de Q. Horacio Flaco.* — Barcelona. — Biblioteca «Arte y Letras», 1882, pág. 39.

MIS CANTARES (traducción de una poesía catalana de D. Joaquín Rubió y Ors). — *Lo Gayter del Llobregat.* — Poesías de D. Joaquín Rubió y Ors. — Edició políglota. — Volúm primer. — Barcelona, 1888, págs. 13 y siguientes.

A BARCELONA (traducción de una poesía catalana de D. Joaquín Rubió y Ors). — *Lo Gayter del Llobregat.* — Vol. I, págs. 31 y siguientes.

VI. — Textos

HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES. — Madrid, 1880-1881.

En los apéndices de los tres tomos.

BRANQUERNA, MAESTRO DE PERFECCIÓN CRISTIANA, compuesto en lengua lemosina por el iluminado Doctor... B. Raimundo Lulio, con un prólogo de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. *Biblioteca de la «Revista de Madrid»*, 1883.

HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA. — Madrid, 1890-1904.

En los apéndices de los catorce tomos que la forman, pues si bien algunos son segundas ediciones no suplen por completo a las primeras.

ENSAYO DE UNA BIBLIOTECA ESPAÑOLA DE LIBROS RAROS Y CURIOSOS, formada con los apuntamientos de D. Bartolomé José Gallardo, coordinados y aumentados por don M. R. Zarco del Valle y don J. Sancho Rayón. — Madrid, 1888-1889. (Tomos III y IV dirigidos por el Sr. Menéndez y Pelayo.)

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS DESDE LA FORMACIÓN DEL IDIOMA

HASTA NUESTROS DÍAS. — Trece tomos. — Madrid, 1890-1908.

Hay textos en los tomos I, 300 págs.; II, 304; III, 268; IV, 384; V, 136; VII, 110; VIII, 300; IX, 362; X, 380, y XII, 541 a 549.

OBRAS DE LOPE DE VEGA, publicadas por la Real Academia Española.

Tomo I. — Nueva biografía por D. Cayetano Alberto de la Barrera. — Madrid, 1890, 722 págs.

Tomo II. — Autos y Coloquios. — Madrid, 1892. — LXXXVI págs. de *Observaciones preliminares* de señor Menéndez y Pelayo + 646 págs. de texto.

Tomo III. - Autos y Coloquios (fin). — Comedias de asuntos de la Sagrada Escritura. — Madrid, 1893. - LXXX págs. de *Ob. prel.* + 610.

Tomo IV. — Comedias de vidas de Santos. — Madrid, 1894. — CXXVI págs. de *Ob. prel.* + 594.

Tomo V. - Comedias de vidas de Santos y leyendas piadosas (conclusión). - Comedias pastoriles. - Madrid, 1895. — LXXIV págs. de *Ob. prel.* + 764.

Tomo VI. — Comedias mitológicas. — Comedias históricas de asunto extranjero. — Madrid, 1896. — CXL págs. de *Ob. prel.* + 644.

Tomo VII. - Crónicas y leyendas dramáticas de España. — Primera sección. — Madrid, 1897. — CCLVII págs. de *Ob. prel.* + 632.

Tomo VIII. — Crónicas y leyendas dramáticas de España. Segunda sección. — Madrid, 1898. — CXLVIII págs. de *Ob. prel.* + 640.

Tomo IX. — Crónicas y leyendas dramáticas de España. — Tercera sección. — Madrid, 1899. — CLXXXII págs. de *Ob. prel.* + 632.

Tomo X. — Crónicas y leyendas dramáticas de Es-

paña. — Cuarta sección. — Madrid, 1899. — CLXVIII págs. de *Ob. prel.* + 564.

Tomo XI. — Crónicas y leyendas dramáticas de España.—Quinta sección.—Madrid, 1900. — CLXII págs. de *Ob. prel.* + 586.

Tomo XII. — Crónicas y leyendas dramáticas de España. — Sexta sección. — Madrid, 1901. — CLXXXIV págs. de *Ob. prel.* + 640.

Tomo XIII. — Crónicas y leyendas dramáticas de España.—Séptima y última sección.—Comedias novelescas.— Primera sección.— Madrid, 1902.— CXLVIII págs. de *Ob. prel.* + 574.

Están en prensa los tomos XIV y XV.

LIBRO DE LAS VIRTUOSAS E CLARAS MUJERES, el cual fizo e compuso el Condestable D. Alvaro de Luna... *Sociedad de bibliófilos españoles.*— Madrid, MDCCCXCI.— *Advertencia preliminar* del Sr. Menéndez y Pelayo, autor de la edición.

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA. — *Diálogo sobre las justas causas de la guerra.* (Texto latino y traducción castellana). — Tomo XXI del *Boletín de la Real Academia de la Historia*, págs. 257 a 569.—Madrid, 1892.

ANTOLOGÍA DE POETAS HISPANO-AMERICANOS publicada por la Real Academia Española.

Tomo I. — Madrid, 1893, 398 páginas.

Tomo II. — Madrid, 1893, 654 págs.

Tomo III. — Madrid, 1894, 492 págs.

Tomo IV. — Madrid, 1895, 480 págs.

Pamphilus de Amore comœdia. — Reimpresa con una *Advertencia* acerca de ella. — Tomo II de *La Celestina*. — Ed. Krapf, páginas 1 a 42. Citada (Véase la pág. 58.)

El ingenioso hidalgo Don Qvixote de la Mancha, compuesto por el Licenciado Alonso Fernández de Avellaneda, natural de Tordesillas. — Nueva edición cotejada con la original, publicada en Tarragona en 1614, anotada y precedida de una Introducción, por don Marcelino Menéndez y Pelayo. — Barcelona, MCMV.

Orígenes de la Novela. — Tomo II. — Novelas de los siglos XV y XVI con un estudio preliminar. — Madrid, 1907. — Tomo 7 de la *Nueva Biblioteca de Autores españoles*, página 588.

Tomo III. — Novelas dialogadas con un estudio preliminar. — Madrid, 1910. — Tomo 14 de la *N. B. de A. E.*, pág. 450.

Las cien mejores poesías líricas de la Lengua Castellana, escogidas por don Marcelino Menéndez y Pelayo. — London & Glasgow, 1908. Hay una 2.ª edición.

Cristóbal de Villalón. — El Scholastico. — Tomo I. — Madrid, 1911, 256 + 8. — To-

mo V de la *Sociedad de Bibliófilos Madrileños*.

En las primeras páginas hay impresa la siguiente

ADVERTENCIA. — No ha cabido íntrego en este volumen el texto de *El Scholastico* de Cristóbal de Villalón, que por primera vez publicamos conforme al códice, probablemente original y autógrafo, que se conserva en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (12-7-1; N. 46) procedente de la colección Salazar. Lo que falta irá en el segundo tomo que comprenderá algún otro escrito del licenciado Villalón, y un Ensayo que preparo sobre su vida y obras. M. MENÉNDEZ Y PELAYO.

A la anterior bibliografía hay que añadir los dos siguientes trabajos, premiados en un certamen celebrado por *La Ilustración Española y Americana,* en 1874,

Páginas de un libro inédito: Pérez de Oliva (El maestro Fernán). — Publicado en dicho periódico. — Tomo I del año 1875, págs. 154 y 174.

El magnífico caballero Pero Mexia. — Publicado en dicha revista. — Tomo I del año 1876, págs. 75 y 123.

¿Es completo este ensayo bibliográfico? Temo que no lo sea a pesar de la diligencia puesta; pero sí puedo asegurar que es el más completo de cuantos se han publicado, y que el plan adoptado en la clasificación es completamente nuevo. Faltarán, tal vez, en el anterior inventario, algunos artículos publicados en periódicos y revistas, algunos prólogos y cartas, que prodigó el maestro, y desde luego no he citado de intento, las memorias o trabajos que escribió el Sr. Menéndez y Pelayo siendo estudiante, al tomar parte en las oposiciones a distintos premios en la Universidad de Barce-

lona y en la de Valladolid, escritos que permanecen inéditos, aun cuando a raíz de la muerte del gran polígrafo la prensa anunció que se publicarían [1].

Lo que ha dejado escrito y sin publicar el Sr. Menéndez y Pelayo no lo sé. Se ha dicho que está en prensa el tomo IV de los ORÍGENES DE LA NOVELA: EL ASNO DE APULEYO; creo que tenía bastante adelantado o terminado el estudio sobre EL SCHOLASTICO, de Villalón, y acabado el tomo II de la HISTORIA DE LA POESÍA HISPANO-AMERICANA, tercer volumen de la edición definitiva de las OBRAS COMPLETAS DE DON MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO, que edita el librero de Madrid D. Victoriano Suárez, el cual, en el prospecto de la misma, pudo asegurar «que por ningún motivo se inte-

---

1 En el Archivo de la Universidad de Barcelona, ha hallado el jefe del mismo D. M. Rubió y Borrás, además de la solicitud de matrícula del Sr. Menéndez y Pelayo, sus escritos, cuya publicación se ha anunciado, optando a los premios ordinarios de las asignaturas que constituían en el curso de 1871 a 1872 el primer año de la Facultad de Filosofía y Letras, escritos que versan sobre los siguientes asuntos: POETAS TRÁGICOS GRIEGOS; EL TEATRO ESPAÑOL; VERBOS EN μι LA TIERRA CONSIDERADA COMO CUERPO CELESTE.

D. Miguel García Romero en sus *Apuntes para la bibliografía de D. Marcelino Menéndez y Pelayo*, (Madrid, 1876, pág. 16), cita como escrito del biografiado en el ejercicio de oposición al premio extraordinario de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Valladolid (curso de 1873 a 74), la memoria: CONCEPTISMO, CULTERANISMO Y GONGORISMO: SUS PRECEDENTES HISTÓRICOS, SUS CAUSAS Y EFECTOS EN LA LITERATURA ESPAÑOLA.

rrumpirá esta publicación», pues contaba y cuenta con la valiosa cooperación del predilecto discípulo del gran montañes, D. Adolfo Bonilla y San Martín, quien con piadoso esmero cuidará de continuar la edición, lamentando, desde luego, como deploramos todos, que nuestro llorado maestro no hubiese vivido unos lustros más para acrecentar con nuevos tesoros la inestimable herencia legada y para darnos una edición definitiva, más que revisada y refundida, completamente nueva. Hay que confiar, sin embargo, que no serán pocas las notas y adiciones póstumas que leeremos en los distintos volúmenes que se vayan publicando.

BIBLIOTECA DE AUTORES GRIEGOS Y LATINOS

con la versión directa y la traducción literaria
por eximios humanistas antiguos y modernos,
publicada bajo la dirección de

L. SEGALÁ Y C. PARPAL

Profesores de la Universidad de Barcelona

OBRAS de Arato, Baquílides, Erina, Jenofonte, Mosco, Safo, Sófocles, San Basilio, San Juan Crisóstomo, Horacio y Prudencio.

EN PREPARACIÓN: Aristóteles, Bión, Eurípides, Herodas, Homero, Menandro, San Metodio, Pitágoras, Teócrito, Ausonio, Catulo, Cicerón, Claudiano, Fedro, Juvencio, Lucano, Marcial, Ovidio, Plauto, San Dámaso, Séneca, Tibulo, Virgilio, etc.

Para los pedidos y suscripciones dirigirse a la

LIBRERÍA PONTIFICIA DE E. SUBIRANA

Puertaferrisa, núm. 14—BARCELONA

Se reparte gratuitamente cada mes un volumen de dicha *Biblioteca* a los subscriptores de la revista decenal LA ACADEMIA CALASANCIA, Diputación, 277.—Barcelona.

BINDING LIST MAR 15 1950

LS
M5427
.Ypa

490213
Menéndez y Pelayo, Marcelino
Parpal y Marqués, Cosme
Memendez y Pelayo, historiador de la literatura española.

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
LOWE-MARTIN CO. LIMITED